

**ENRIQUE COCK.
HUMANISTA, CORÓGRAFO DE
MADRID, CRONISTA DE LOS
ARCHEROS REALES.**

por

ALFREDO ALVAR EZQUERRA

Profesor de Investigación del CSIC

**Académico Correspondiente de la Real Academia de la
Historia**

2011

Reservados todos los derechos.

El contenido de esta obra está protegido por la Ley (Art. 270 del Código penal), que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Copyright: Alfredo Alvar_Ezquerra, 2011

ISBN: 978-84-695-0937-1

ENRIQUE COCK.

**HUMANISTA, CORÓGRAFO DE MADRID,
CRONISTA DE LOS ARCHEROS REALES.**

por

ALFREDO ALVAR_EZQUERRA

Profesor de Investigación del CSIC

**Académico Correspondiente de la Real Academia de la
Historia**



Este texto es uno de los resultados del Proyecto de Investigación "El Pasado, un laboratorio de experiencias: historias e identidades (Pastlab)" financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, cuyo número de referencia es HAR2008-01594 y que bajo la dirección del dr. Alfredo Alvar Ezquerra se realiza en la Línea de Investigación "Historia social del poder" en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales de la Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

CONTENIDOS

De los orígenes (¿1540?, sin fundamento) a 1572, la huida de Gorkum.	5
La llegada a España, 1574	7
El cambio de 1583 y el epistolario	11
La formación de la biblioteca.	14
La entrada en la guardia real.	16
Cock, inquieto archero real.....	23
Los escritos de Cock	26
Sus grandes obras –editadas hoy- en sus anaqueles.....	27
Descripciones de lugares y países; corografías. "Cosas particulares". Historia.	28
Biografías. Hagiografías.	29
Escritos de tradición humanística sobre la mujer.....	30
Poesías	30
Repertorios de caminos.....	31
Escritos inconclusos. Notas para su trabajo.....	31
Un recuerdo autobiográfico.....	31
Cock, librero.....	32
Cock, buen cristiano.....	33
Cock y la Monarquía.....	33
Cock, coleccionista.....	34
Cock, hombre de casa.....	35
La biblioteca.....	37
Un comentario impresionista y poco cuantitativista.....	39
Su vida como notario de su comunidad.....	43
Sobre su pensamiento y sus amistades.....	46
Cock y Andrés Schott.....	46
Cock y Alvar Gómez de Castro.....	47
Cock y García de Loaisa.	47
Cock, Páez de Castro y el historiar.....	50
Cock y Jean Lhermite, y Pantin y Braun otros súbditos de Felipe II.	55
Cock, Giginta y los pobres.	55

Cock y Furió Ceriol.	57
El inventario de sus bienes.....	59
La personalidad de Cock y algunas referencias más a sus bienes.....	61
Cock cambista y prestamista.....	62
Bienes inmuebles.	63
Punto y final	64

Alfredo Alvar scripsit et fecit

DE LOS ORÍGENES (¿1540?, SIN FUNDAMENTO) A 1572, LA HUIDA DE GORKUM.

La vida de este archero¹ real ha sido compleja. Tras haber visto el inventario de sus bienes y haberle seguido la pista por las secciones de manuscritos de las Bibliotecas Nacionales de

¹ La guardia de los archeros estaba compuesta por unos cien soldados flamencos (98 archeros, capitán, chapelain, furrier y 2 trompetas) mayores de treinta años con las virtudes habituales. Su uniforme era amarillo y tenían importantes preeminencias cerca del cuerpo real. El nombre de archero procede del arma que les distinguía, además del color de su uniforme: el archa es una cuchilla larga que se lleva en el extremo de una asta. Nada de archero, como tantas veces y tantos hemos metido la pata. En los *Anales del año 85*, ed. de Morel Fatio y Rodríguez Villa, Cock describe esta guardia real, pp. 90-91. La cita que sigue procede del original parisino, *Manuscrits espagnols*, 272: "Las tres guardias de archeros, alemanes y españoles visten la librea que les da Su Majestad que es de paño o terciopelo amarillo con fajas de terciopelo blanco, medias y jubón amarillo y colorado también. Cobran los archeros cuatro reales, como los españoles y dos los alabarderos alemanes. Hay cien archeros de nación flamenco con un capitán y un teniente españoles. Igual con los alemanes, y otros cien alabarderos españoles. Además, cincuenta de cámara que han de ser de Espinosa". Fols. 14 y ss. Ocupa folios 1 al 28 r. En efecto, desde los capotes a los sayos, las calzas, las ropillas y los talabartes; los zapatos, la guarnición de la jabalina y la vaina de la espada, todo era amarillo. Sólo los forros eran carmesí. Como anécdota diré que en 1578 se quiere vestir a 66 archeros, además del furrier, el trompeta y dos criados. En 1588 el greffier del rey certifica que mientras los complementos de los uniformes de la guardia española y alemana están bien, los "de los archeros están todos perdidos y comidos de polilla". Archivo de Palacio Real, *Sección Histórica*, caja 169, 9 de julio de 1588. En los "registros" se describen minuciosamente los caballos de los soldados porque no se podían deshacer de ellos sin licencia, o tenían que hacerlo si se les ordenaba: así, en efecto, en 1594 el de Cock era castaño medio overo y lo llevaba montando desde hacía cuatro años; en 1596 era overo sobre overo castaño con tres pies y rostro blancos. Ordenanzas de los archeros hay unas de 1589, 1628 y 1634 en APR, *Sección Histórica*, caja 168; el juramento en francés de la toma de posesión en la misma caja. Ya en 1583 ó 1584 se andaba en eso de reformar las guardias. El 27 de enero de 1584 escribe Felipe II a Mateo Vázquez: "él [el conde de Chinchón] y yo un día en el carro a Aranjuez tratamos muchos de aquello [lo de la guarda alemana] y de los archeros, y creo que dimos en la forma que todo podría estar como conviene", en RIBA GARCÍA, C.: *Correspondencia privada de Felipe II con su secretario Mateo Vázquez*, Madrid, 1959, p 309. Parece ser que se actuó para la reforma de la guardia, o que se les dio alguna mejora. Resulta que, sin embargo, hubo una "postre docena" de archeros que se adscribieron a la guardia, viniendo *ex professo* desde Flandes en 1582 y que había tenido muchos gastos y ninguna de las gratificaciones de sus compañeros, porque fueron anteriores a su incorporación. Solicitaban una mejora en sus condiciones a 11 de marzo de 1584: "Busquen alguna cosa" era la tradicional y lacónica respuesta, o sea, que si proponían algo, se les daría. AGS, *Cámara de Castilla*, 578, año de 1584.

Madrid y París, así como en el Archivo Plantino; tras haberlo buscado en las nóminas de las guardias que se conservan en el Palacio Real de Madrid; tras haber localizado algunos papeles suyos en el Archivo de Protocolos de Madrid y casi nada en Simancas (hay alguna firma revisando embargos), aun a pesar de lo difícil que resulta recomponer todos los pormenores de su existir, se pueden dar buenas pinceladas.

Fue, ya es sabido, guardia real por obligación, no por vocación. Fue, no me cabe duda, uno de los más importantes humanistas del reinado de Felipe II y de los menos conocidos.

Autor de más de una veintena de obras largas, muchas de ellas perdidas, escribió no se cuántos poemas de todo tipo y participó en empresas como las de Giginta y los pobres, Hoefnagel y Braun y su *Civitates Orbis Terrarum*; en *Les Passetemps* de Jean L'Hermite y en tantas cosas más.

Gracias a su epistolario, recientemente traducido del latín al español, del cual, por cierto, existe el original en París y una copia íntegra del siglo XIX en el Archivo Plantino, podemos espigar un poco más en sus actitudes militares y culturales. Me sirvo de una traducción sintética que me hizo la Dra. Teresa Jiménez Calvente y de la Tesis Doctoral de Sánchez González.

Nació en Gorkum (hoy Gorinchem), en Batavia. Esto se sabe por muchas cosas: porque en la dedicatoria de una obra suya, la *Ursaria sive Mantua Carpetana heroice descripta*, dedicatoria al Cardenal Granvela, suscribe *data dieaque per Henricum Coquum, Gorcomium, Batavum...*², porque en el manuscrito de la Descripción de España de L'Hermite y Cock, podemos leer: "Henry Cocq, natif de Hollande [...], natiff de la ville de Gorcum en Holande"³; porque en sus cartas él se declara natural de esa ciudad; porque en la relación de los archeros que van en 1585 con Felipe II a Monzón escribe "Henrique Cock, natural de Goricom, holandés"⁴; no creo necesarios más testimonios. Gorkum fue una de las primeras plazas fuertes conquistadas por los Mendigos del Mar a los españoles, concretamente en 1572. Los prisioneros fueron ejecutados en Brielle y pasaron a conocerse como "los mártires de Gorkum".

Él, como toda su familia y algunos católicos más, tuvo que huir en 1572. De allí pasó a Bonn y a Colonia. Finalmente, en 1573, se instaló en Roma, para aprender el oficio de notario. Tal y como relata en el epistolario [29-VII-1583] "después de diez años de exilio de

²- Las referencias a la *Mantua Carpetana...*, más adelante.

³- Ver la obra de DEVOS, J. P.: *Description de l'Espagne...*, p. 33.

⁴- En la p. 95 de la edición de MOREL FATIO y RODRIGUEZ VILLA de los *Anales del año 85*. Así consta, en efecto, en el original que he cotejado en la BNP, Mss. Espagnols, 272, fol. 140r.

mi patria" y en la *Jornada de Tarazona*, "desde que salí en la mocedad de mi patria, caminando desde los estados de Flandes a Roma, atravesando Alemania y de Roma a España, atravesando Francia..."⁵

No sabemos con precisión cuándo nació. Devos -uno de los muchos de los que se han interesado por él- piensa, no sé si con mucha o poca convicción, pero así lo defiende, que debió ser hacia 1554. Por dos veces publica trabajos sobre Cock y por dos veces se reafirma en el mismo endeble argumento: como para ser Archero Real, había que haber cumplido los 30 años, y él entra en esta Guardia en 1584, posiblemente nació en 1554. Desde 1598 no vuelve a aparecer en la nómina de los archeros. Y Devos en vez de pensar que si no aparece más, es porque ha muerto, piensa que si no aparece más es porque, tras 10 años de servicio, decide retirarse y cobrar la pensión a la que tenían derecho los miembros de este cuerpo real⁶. Como veremos más adelante su deducción es errónea. Y yo creo -sin base documental- que posiblemente naciera hacia 1540, o incluso antes.

Sea cual fuere la fecha de su nacimiento, hay dos aspectos ya seguros: era báltavo y debió conocer muy de cerca -no entro a juzgar si con seso o no- al Carlos V y al Felipe II de las ceremonias de Bruselas, e incluso más de cerca también al Felipe II que se casa y enviuda e intenta volverse a casar con las reinas de Inglaterra. Esto último es una suposición mía, que también explicaré más adelante.

LA LLEGADA A ESPAÑA, 1574

Por su correspondencia sabemos que se instala en España en 1574, y que antes había estado en Roma aprendiendo tareas de Notario Apostólico junto a Gaspar Hoyer; antes había pasado por Alemania. Velocísima carrera si hubiera nacido en 1554. Como él mismo dice en el "Al curioso lector" en la *Jornada de Tarazona...*,

⁵ Manejo la Tesis Doctoral sin publicar del Dr. SÁNCHEZ GONZÁLEZ, A.: *El epistolario latino de Enrique Cock*, Universidad de Cádiz, 2002. Las referencias las hago a las epístolas originales de la Biblioteca de París, *Manuscrits Latins*, 8590, bien entendido que todas las traducciones proceden de la Tesis mencionada e irán anotadas cuando lo considere necesario con las siglas ASG; por el contrario las aclaraciones "TJC" quieren decir que las alusiones procederán de la traducción y resumen que me hizo en su día (1997-1998) la Dra. Teresa Jiménez Calvente.

⁶- Puede verse, por ejemplo, DEVOS, J.P.: "Deux compatriotes des Pays-Bas: Jehan Lhermite d'Anvers (1560-1622) et Henri Cock de Gorcum (1554?-...) en Espagne", en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, vol. II, Madrid, 1951, pp. 551-565, especialmente pp. 564-565; y DEVOS, J.P.: *Description de l'Espagne par Jehan Lhermite et Henri Cock, humanistes belges, Archers du Corps de la Garde Royale (1560-1622)-(1554?-...)*, París, 1969, p. 29.

"Gran contento y gusto es para un hombre viejo acordarse y contar los trabajos que ha pasado en su juventud [...]. Desde que salí en la mocedad de mi patria, caminando desde los estados de Flandes a Roma, atravesando Alemania, y de Roma a España atravesando Francia, y después por toda España...", etc.

¿"Hombre viejo" a los cuarenta años?

En 1574 entró a servir a la Duquesa de Feria. Bajo su protección empezó a viajar por España para hacer una *Descripción de España*, "he cambiado con frecuencia de cielo y suelo, fatigado por los numerosos viajes para hacer una *Descripción de España...*" (c. 17). Y es que el Duque, como buen mecenas "no exigía nada en absoluto" (c. 19). De esos años conservamos varios escritos, entre otros la *Asafrae descriptio*, una versificada descripción de Zafra, cabeza del ducado.

No voy a detenerme más en ello. Sólo debo expresar claramente que al mismo tiempo que la Corte de humanistas de El Escorial está trabajando en la preparación de aquella que debería haber sido, pero que nunca fue, Gran Historia de España, Enrique Cock se ha pateado media Península recogiendo datos y preparando ese sin fin de borradores que aún conservaba cuando murió y que existen hoy en las bibliotecas antes citadas.

"Después, por toda España, siempre he procurado asentar lo notable que cada día se me ofrecía, preguntando de noche en las posadas lo que había en la comarca, por los nacimientos de los ríos, distancias de ciudades, villas y lugares principales que caían a los lados del camino. Con lo cual he incido diversos borradores, que cuando veo en ellos, recibo harto contento" ("Prólogo" de la *Jornada de Tarazona*).

Inquietudes que son exactamente las de los autores de las *Relaciones Topográficas*⁷. Con ellos compartiría el placer de la búsqueda de antigüedades de España, lo cual le encantaba como manifiesta en reiteradas ocasiones en sus escritos, como traduce Sánchez González. No perdamos un detalle de vista: Cock se cartea con Juan López de Velasco⁸.

No obstante, Enrique Cock hace más propio de sus raíces "belgas" ese afán por viajar y recoger noticias:

"Sin embargo, destacan en estos asuntos de entre los extranjeros, los nuestros, cuando exploran con gran cuidado las patrias ajenas y sus antigüedades" (*Asafrae nobilissimi...*, "Dedicatoria")⁹.

⁷ ALVAR EZQUERRA, A.: "Enrique Cock un humanista holandés en la España de Felipe II" en *Hispania*, (Madrid) 181 (1992), pp. 521-557; también la Ponencia que presenté en el Congreso *Benito Arias Montano y su tiempo*, Fregenal de la Sierra (Badajoz), 15-19 de octubre de 2001. "Enrique Cock: nuevas reflexiones sobre su vida".

⁸ Desde Salamanca y a 27 de febrero de 1583 le escribe y cita como "insigne protector..."

⁹ La traducción la he readaptado.

Hacia 1575 entró al servicio del Obispo de Cádiz, D. García de Haro, aunque no sé en calidad de qué; tampoco veo que rompiera los lazos con los Feria. En cualquier caso, dejó su protección hacia 1579 y se puso a trabajar otra vez bajo el mecenazgo del II Duque de Feria, que lo era desde 1571, Lorenzo Suárez de Figueroa (1559?-1607), hijo del matrimonio habido entre el I Duque casado con la dama inglesa Lady Jane Dormer cuando Felipe II visitó a su esposa María. Con el pasar de los años, el II Duque fue embajador ante Rodolfo II, el excéntrico Emperador que tan estrechos lazos mantuvo con el ambiente cultural de El Escorial y Felipe II, por medio de su legado diplomático en Madrid, Khevenhüller.

Por otro lado, aquel I Duque de Feria fue el que trató los desposorios del viudo Felipe con la reina Isabel. Por esta acción diplomática y otras llevadas a cabo en Inglaterra, el rey concedió los títulos de Duques a los hasta entonces Condes de Feria y añadió la Grandeza de España. Acababa con el episodio de las bodas con María el Condado de Feria y empezaba el Ducado; estos aristócratas eran señores de Villalba y Zafra. Precisamente, y no por casualidad como vemos, Enrique Cock dedicó unos versos a esta localidad extremeña¹⁰. A la vez, anduvo por Granada, y desde 1581 de nuevo estaba junto a la Duquesa viuda de Feria, a la que sirvió un año.

Continuaba con sus trabajos de geografía histórica y, sobre todo, entró en contacto con el canónigo Miguel Giginta¹¹, al que admiraba profundamente y cuyas realizaciones recomendaba al obispo de Cádiz ("Quisiera que prestaras toda tu atención, junto con la ciudad, en construir un edificio semejante" (c. 1) al que Giginta había promovido en Madrid) y al de Sigüenza ("He decidido enviarte este *Opúsculo sobre el pobre*, publicado ya hace tiempo en Madrid, para que, después de leerlo con el mayor cuidado, por fin te enmiendes y construyas un hospital para tus pobres" (c. 13)).

¹⁰- In BNM, ms. 3663.

¹¹[20-VII-1582] "Aquí los gobernantes de la ciudad están construyendo un hospital de pobres gracias al gran esfuerzo y atención del canónigo Miguel Giginta de Elna (con quien estoy habitualmente); de sus venturas te dará un conocimiento más brillante que la luz esta obra impresa que se te entrega. Quisiera que prestaras toda tu atención..."; . [A Francisco de Pisa, Profesor en Toledo, desde Madrid, 13-VII-1581]. "En verdad recuerdo que, al marcharme, prometí comunicarte en breves palabras qué sucedía aquí, sin que sirva de impedimento el hecho de que el señor canónigo te haya escrito hace poco y te haya informado de todo [...] Cuando llegamos a Madrid [...] Fernando Niño, consejero real, a quien los restantes consejeros le confiaron el peso de los pobres, entregado a tantas ocupaciones, aplazó el tema de nuestro hospital para un momento más propicio [...] Creo que quiere impedir una obra tan insigne y hasta tal punto deseada para sus ciudadanos por la Autoridad Católica, su Consejo y la Corte", etc. Las noticias sobre las relaciones de Giginta y Cock, en ALVAR EZQUERRA, A.: "Giginta, la Corte y el arbitrista castellano del siglo XVI" en QUERALT, J. y HENRIC, J. M. (dirs.): *Miguel de Giginta, canónigo de Elna*, Les Estivals de Perpignan, Perpignan, 2003, pp. 57-87.

Entre 1580 y 1582 su producción fue importante, tanto en verso, cuanto en prosa. Así, en efecto, epitafios a Ana de Austria, o poemas elegíacos al príncipe de Parma o a la anexión de Portugal, así como obras de sucesos particulares, al incendio de la Puerta de Guadalajara en Madrid, o textos de Historia de España, como aquel *Chronicon memorabilium omnium Hispaniae...*, o la *Hispania heroice descripta*, también *Hispaniae delineatio*, etc. Se le ha atribuido un *Libellus in materia pauperum*, que ya dudo si es suyo o un panfleto de Giginta, cuyo original está en Simancas, así como una copia impresa entre los papeles de la Junta de Reformación.

A finales de 1582, por desavenencias con el nuevo duque de Feria decide abandonar su servicio. Tenía la impresión de no haber servido a nadie, de haber vivido, pues, a sus anchas. Se le ofrecen puestos en casa del obispo de Sigüenza, pero, como él dice, "no podría soportar con serenidad las palabras de los mandones y sobebios hispanos" (c. 19). A otro le dice que para los españoles "el rábano y el agua son una delicia" (c. 105)

A él lo que le apetecía era disponer de tiempo libre para escribir y, en todo caso, ser escribano de la comunidad flamenca en Madrid (c. 19).

Igualmente, se le ofrece otro cargo, esta vez de gentilhombre al servicio del Marqués de Velada, el amigo de Antonio Pérez. El Marqués se había formado muy buena impresión de los belgas, pero el intercesor, Andrés Schott le advierte que tendría que dedicar mucho tiempo a ese oficio y menos a sus estudios.

Por tanto, desde 1575 no parece muy feliz con los señores a los que ha servido; incluso su segunda estancia en Feria ha sido decepcionante. Por este motivo, toma la determinación de regresar a Flandes, o a Alemania, junto a su padre, lo que esperaba hacer en la primavera de 1583. Ahora bien, sólo le haría cambiar sus planes el ser admitido al servicio del rey, al servicio del rey de los flamencos, Felipe.

Hacia 1582 estaba en Madrid, en donde residió 16 años. Fijar la fecha de llegada no es difícil porque hay varios testimonios autobiográficos: "ciudad en la que he vivido durante casi dos lustros y a la que he querido como a mi propia patria", como declara en la primera corografía que existe de Madrid y que le debemos a sus hexámetros latinos, *Ursuarua sive Mantua heroice descripta* (BNM, Ms. 3663). También en los *Anales del año 85*, da datos sobre su llegada a España, "habiendo yo trabajado casi diez años en las antigüedades de España para escribirlas con mucha verdad y diligencia"; en fin, en su última epístola (c. 140), "después de haber pasado casi veinticinco años en estos reinos de España".

Como decía antes, hacia 1580 Enrique vive en Cádiz, pero ese año trasladará su residencia a Granada.

Poco tiempo pasa en la ciudad andaluza, pues en julio de 1581 se instala en Madrid, aún al servicio del Duque de Feria. A finales de 1582 deja la casa del Duque de Feria y en ese año también rechaza cargos en la Casa del Marqués de Velada y de contador al servicio del obispo de Sigüenza, don Juan Manuel.

Lo que hace, en efecto, es irse a Salamanca, al amparo de Corneille Bonard, librero en la ciudad universitaria y socio de Jean Poelman, hijo de Teodoro Poelman, editor de muchos clásicos latinos impresos por Plantino. Jean Poelman era entonces el representante de Plantino en Salamanca.

EL CAMBIO DE 1583 Y EL EPISTOLARIO

El caso es que desde principios de 1583 la vida toma un nuevo rumbo. Para empezar, su protector ahora es el secretario real para los flamencos d'Innetières¹²; además, se ha ido a la ciudad universitaria de Salamanca. Andrés Schott le pide que vaya junto a él Toledo.

En Salamanca se había instalado en casa de Cornelio Bonardo. Él y Pulman le habían llamado con insistencia y al final cedió a la llamada de los amigos.

Cornelio Bonardo era el marido de Jerónima Gast. Su suegro era Matías Gast, uno de los impresores más importantes de aquella Europa. Por su parte, Diego de Robles, de la familia de los libreros Robles, estaba casado con otra hija de Gast. Y, al fin, la suegra de todos, o sea, la esposa de Matías Gast era Lucrecia de Junta. Adviértase si no había endogamia profesional entre el gremio de libreros y editores. En 1586 murió la matrona y entonces Cornelio Bonardo se hizo con las riendas de la oficina Gast y sucesores.

¹² Sobre este personaje, los datos que conozco son escasos. Consta que en fecha indeterminada de 1584 pasó a Italia y así pidió cédula de paso al rey, para ciertos artículos lujosos, como era costumbre: una copa dorada con un molino de viento; otra taza cincelada con unas figuras; una barca de plata sobredorada con una cadenilla; un cachete o contrasello del rey; una medalla de san Sebastián de oro; un agnus dei en otra cadena; 600 ducados "para el gasto de su camino" (buen viaje se iba a dar, desde luego); las consabidas medias de seda que aparecen siempre en estas relaciones, las dos mil agujas con las que traficaría y que fascinaban a los flamencos, como la seda en bruto, o los seis pares de guantes de ámbar o los 35 botones de oro esmaltados (sobre el gusto en Flandes de estas cosas, véase ALVAR, A.: "Los intercambios culturales entre los Países Bajos y Castilla en tiempos de Felipe II: un muestreo de las "cédulas de paso", en *Indagación*, número monográfico dedicado a *Viajes y viajeros a lo largo de la Historia*, (Alcalá de Henares) 2 (1996), pp. 91-109); tres hojas de espadas y tres dagas, tres sortijas, un rubí, una turquesa y un diamante "falso"; un Salvador pintado en cobre sobredorado; en fin, un arcabuz. Archivo General de Simancas, *Cámara de Castilla*, Memoriales a la Cámara, 567.

Por otro lado, Pulman, instalado en Salamanca en 1579 cerca del establecimiento de Bonardo, era el representante de Plantino. Al parecer mantenían estrecha amistad tanto Pulman, cuanto Bonardo.

Cock había ido a Salamanca movido por la necesidad del estudio. Como él dice, “Para [...] hojear algunas historias”. Es cierto: pero eso no era obstáculo para que siguiera al tanto de sus pretensiones en la Corte, como demuestran sus cartas a d’Ennetieres, o a Fonck (cs. 35 y 50). Sus esperanzas se cifraban en que Granvela le consiguiera un oficio (c. 37).

Parece ser, que por el contrario, quien le intenta disuadir de entrar en la Corte y le recomienda que de una vez establezca su vida, es Andrés Schott:

“Si quieres hacerme caso, sigue de cerca de Bonardo [...] para que después no te lamentes” (c. 36),

o también,

“comienza a evitar los humos de la Corte, hacia los que por lo general sienten aversión los estudiosos [...] Estás en una edad en la que conviene que tengas una residencia estable” (c. 42).

Los días fueron pasando. El viaje que había empezado como una breve estancia para consultas bibliográficas, se enredó. Cock hacía de librero y también trabajaba por encargo para otros: transcripciones y traducciones por cuenta ajena, para Schott (con quien tuvo un fuerte enfrentamiento por cuestiones de pagos y al que desprecia¹³) y para Pantino. Recordemos que Schott estaba en Toledo (antes de pasar a Zaragoza en 1584) y Pantino era en la Ciudad Imperial el bibliotecario de García de Loaisa, quien compró los libros de Cock al morir. También fue sucesor de Schott en la cátedra de griego.

Nuestro archero, a la vez, tenía tratos con muchos humanistas salmantinos –o no-, como ha hecho notar Sánchez González: fray Luis, Arias Montano, Calvete de Estrella, Francisco Sánchez de las Brozas, el músico Francisco Salinas (al que respeta sobremanera), Juan Alfonso Curiel, Jerónimo Muñoz, Pablo de Céspedes...

A la vez, va adquiriendo, tal vez sin querer, cada vez más protagonismo en la gestión del negocio de Bonardo, hasta el punto que ha de relegar sus estudios y sacar tiempo para ellos desde la cena hasta la medianoche. (cs. 81, 89, 92, 93, 94 y 99, TJC). Por ello, no debe extrañar que entre 1583 y 1584 aun a pesar de tales contactos culturales, Cock siga anhelando un puesto en Madrid.

¹³ “Mi ánimo aborrece su forma de ser”, c. 93.

Así, por ejemplo, en 11 de abril de 1583 en misiva a d'Ennetieres, le dice que ha oído rumores de que hay una plaza libre en la Corte por lo que le ruega que si no chocara con sus aficiones literarias, querría desempeñar ese oficio (c. 44, TJC). Es más explícito el mismo día con Balduino Blondeau¹⁴: el muerto es un tal Juan Flammei, pero no sabe quién le puede ayudar a lograr la vacante porque "al estar yo ausente, alguien lo conseguirá" (c. 45 TJC; trad. ASG). En cualquier caso, de esta plaza hablo más adelante.

Andrés Schott que le pide más y más trabajo en su favor, que le intenta disuadir de que se integre en la Corte, que lo trata con cierta altivez, busca que Cock forme parte de su red de poder cultural y no de otra. Al rechazar las insinuaciones, no es de extrañar que acaben enfrentados (cs. 90, 93, 114).

Así que, desde 1583, en Salamanca está preparando un trabajo sobre escritores españoles y está intentando crear una biblioteca de Historia, lo cual sabemos por carta de 8 de marzo de 1583 a Andrés Schott, autor de la *Hispaniae Bibliotheca*, publicada en Francfort en 1618: ¿También casualidad? En absoluto.

En Salamanca trabaja así para Schott y para el propio Plantino, y les sirve de puente para conocer opiniones, ideas, trabajos de Fray Luis de León, de Francisco Salinas, del Brocense, de Calvete de la Estrella.

Pero es posible que tuviera que dedicarse a menesteres menos dignos para su capacidad intelectual, como todas esas tareas tan pesadas, rutinarias y monótonas como son las de

¹⁴ Era cantor de la Capilla Real. En 1584 había pedido "alguna ayuda de costa para remediar su gran necesidad" y se le negó el auxilio. Exponía con desesperación que en los quince años que había servido al rey, nunca había pedido nada "y que tiene mujer y casa que sustentar y juntamente una sobrina del maestro de la Capilla de Vuestra Majestad difunto, la cual le encargó don Luis Manríquez prometiendo que Vuestra Majestad le haría alguna merced" (advírtase la solidaridad horizontal, en este caso de una adopción informal, para paliar la infertilidad y a la espera de la compensación). En fin, suplicaba al rey que le hiciera regidor de Chinchilla, regiduría vaca por muerte de Clemente Vario. AGS, *Cámara de Castilla*, 567. Es posible que no lograra ese oficio, pero no cejó. Pidió otro en Villanueva de Andujar. Se solicitó información al municipio sobre el vacante (9-VIII-1584). Se le concedió la regiduría de Villanueva de Andujar. Pero no creamos que él tenía intención de desempeñar el cargo. Entonces, lo que hacían, era venderlos. En efecto, intentó una primera "renunciación" que debió frustrarse, en 6-X-1584. Sin embargo, desde Barcelona antes de abandonar España, dio un poder a favor de Juan Bello, Contador Real, y a Cristóbal Ruiz para que en su nombre "renunciaran el oficio" (es el término técnico de "traspasarlo" a alguien. Aunque no conste, el receptor del oficio habría pagado algo a Blondeau. Si no, no se lo traspasa y, si el rey no aceptara el traspaso –al rey Blondeau habría de pagar otro tanto, no lo renunciaría en nadie y se lo quedaría para disfrutar de los beneficios inherentes al desempeño de un cargo de administración municipal) en Manuel de Moya, notario, vecino de la misma localidad de Villanueva (24-V-1585). Con fecha de 4 de junio de 1585 consta que el traspaso ya se ha hecho.

En situación precaria similar debía estar Nicolás de Bablincourt, desde hacía 16 años, mozo, cantor y maestro de latín de los niños de la Real Capilla, el cual había pedido permiso para exportar cueros y se le había denegado; solicitaba una regiduría en Marbella, es de suponer que con las mismas intenciones: AGS, *Cámara de Castilla*, 576, julio de 1584.

poner en marcha y supervisar la impresión de un libro. Probablemente se cansara de ello, y escribe a compatriotas suyos y a amigos en Madrid exponiendo su cansina situación personal. Entre los destinatarios de sus cartas está el Cardenal Granvela.

LA FORMACIÓN DE LA BIBLIOTECA.

La desilusión de su estancia salmantina la superaba consolándose con lo que, precisamente ahora, me interesa resaltar: la composición de su biblioteca.

La primera de las noticias que tenemos de ese esfuerzo es de 27 de febrero de 1583, por carta dirigida a Juan López de Velasco (el cosmógrafo de Indias y –a mi modo de interpretar- coordinador desde la muerte de Juan de Ovando de la Corte humanística de El Escorial y, por ende, *alma mater* con todo lo que ello significa, de las *Relaciones Topográficas*), le informa de que está preparando una gran biblioteca histórica, que le cuesta mucho dinero (c. 34, TJC).

Un mes más tarde que a López de Velasco, el 27 de marzo de 1583, le escribe a su protector Jorge de Austria¹⁵ y le comenta lo mismo, que se dedica sobre todo a enriquecer su biblioteca comprando todos los libros de Historia que encuentra. Le comunica su orgullo por la compra de un Tolomeo impreso en Venecia con 64 mapas. La biblioteca ronda los 200 volúmenes y da casi por terminado su *Chronicon* que editará tan pronto como consiga la licencia (las noticias sobre la redacción de esa Crónica de España son reiteradas en cartas 10 –a Francisco de Pisa en Toledo, desde Madrid, 3-VII-1582 con contestación de 6-VII-1582; carta 17 a Clemente Sublindio, desde Madrid, 16-IX-1582; carta 21 al Duque de Feria, desde Madrid, al día siguiente; carta 26 a Arnolde d'Ennetieres, 29-I-1583 y la carta presente, 39; TJC). Sobre la licencia para la obra escribe el mismo día a d'Enntieres pidiendo su intercesión y comunicándole que, al saber que el rey ha vuelto a Madrid, ha compuesto versos elegíacos sobre la campaña de Portugal. En realidad lo que quería ser, era cronista (c. 40, TJC).

¹⁵ Camarero del Príncipe Cardenal Archiduque. Llevaba en España desde 1570 y tantos, hasta que se le mandó a Portugal. Quedó arruinado por lo que perdió con la rebelión de Flandes. Sólo podía vivir de la merced y la gracia regias. En 1584, por todo ello y por lealtad ala Corona, solicitaba “que le mande proveer de la naturaleza de los dichos reynos de Castilla visto que es todo su deseo quedarse para siempre por acá y servir en ellos a Dios y a Vuestra Majestad mientras que viviere...”, etc. AGS, *Cámara de Castilla*, 559, 12 de agosto de 1583 e igualmente, AGS, *Cámara de Castilla*, 576, año de 1584. ¡Ojalá encontrara la misma solicitud de Cock!, pero hasta ahora no he podido.

A finales de mayo, Andrés Schott celebraba que siguiera ampliando la biblioteca (Desde Toledo, 24 de mayo de 1583, c. 59, TJC).

En octubre de 1583 le comenta con orgullo a Pedro Pantino que ya lleva reunidos más de 400 volúmenes (Desde Salamanca, s. f., c. 79, TJC).

A primeros de enero de 1584 ya iba por 600 volúmenes: en efecto, en carta a Andrés Schott (c. 89 y 91 de 3 de enero de 1584) le dice: "He reunido algo más de doscientos volúmenes de historiadores y otros muchísimos más cultos, de manera que he aumentado mi biblioteca, según mis pobres posibilidades, a casi seiscientos volúmenes".

¿Exageración ahora, o paralización posterior de ese afán recolector? Porque si en marzo de 1583 tenía 200 volúmenes y unos meses después tres veces más y tantos como a la hora de su muerte, hubo algo que se nos escapa.

La fama de la biblioteca de Cock era extensa: Nicolás Firenzio le escribe a finales del verano de 1583 y le indica que sabe que tiene una gramática griega y le pide que le haga un resumen de los contenidos, sobre todo lo relativo a las encíclicas (desde Osma, 29-VIII-1583, c. 69 TJC).

También Enrique Horkners le felicitaba por la gran biblioteca que estaba reuniendo (supongo que en la carta a este personaje, perdida, Cock le diría con orgullo como iba el tema de sus libros) lo cual le daba pie para informarle que, tras la vuelta de Lisboa, el rey había fundado la Academia Matemática, que estaba teniendo un gran éxito de público (desde Madrid a 5 de diciembre de 1583, c.85, TJC).

El orgullo de su biblioteca es tal que, cuando decide marcharse de Salamanca en la Navidad de 1583-1584, comunica a sus amigos que se vuelve con ella a Madrid (a Jorge de la Hele, músico, 14 de enero de 1584, c. 96 TJC; a Everardo Paulino, el mismo día, c. 97, TJC): "he formado una biblioteca de algo más de quinientos volúmenes, con la que regresaré a la Corte para desempeñar algún oficio" (c. 96, vers. ASG, p. 39).

No cabe duda de que se refugiaba en los libros. En la desesperada carta escrita a d'Henetres ya citada, le decía que "nada me preocupa más que dedicarme a mis estudios y tengo una biblioteca muy completa [por lo que] me parece bien aceptar cualquier empleo en la Corte" (c. 99, Salamanca, 14 de enero de 1584, vers. ASG, p. 41).

Cock se desenvolvía como pez en agua entre los libros. Se ve en todo el epistolario. Pero pondré un ejemplo concreto: Schott, le pide que vaya a la biblioteca pública de Salamanca a ver si existe aún un manuscrito en cuarto, griego, del cual hay algunos contenidos que necesita fray Luis de León, quien está dispuesto a irse a la ciudad universitaria si el libro aún existe o no lo han robado (Desde Toledo, 28 de abril de 1583; c. 51, TJC). Cock fue a la

biblioteca pública y se la encontró cerrada, porque sólo abría dos horas por jornada (Salamanca, 8 de mayo de 1583, c. 54, TJC). En fin, otro día fue a la biblioteca de Firensio y allí se encontró con fray Luis de León (Salamanca, 10 de mayo de 1583 a Andrés Schott, c. 57, TJC). El tema de este libro colea en los meses siguientes.

Me ha parecido bellísima una epístola a Pedro Pantino, "de París nos han traído una obrita nueva y que se atribuye a Cicerón, en la que se consuela a sí mismo por la muerte de su hija; ha sido encontrada ahora y publicada por primera vez, yo le he comprado a Pulman un ejemplar, incluso han traído otros nuevos, pero todavía no han sido abiertos los paquetes" (c. 106 a Pedro Pantino, Salamanca, 20 de abril de 1584, vers. ASG, p. 42).

Otro texto interesante del que hay noticias es el del viaje de Gaspar Barreiros. Este es un autor portugués que ha puesto en duda muchas afirmaciones legendarias de la Historia de España escritas por Annio de Viterbo. Andrés Schott le pide un ejemplar, pero no se lo puede conseguir, a excepción del suyo propio y otro texto más que tiene en la biblioteca, el *De censuris quibusdam super Ophira regione*¹⁶.

Lo del griego y sus problemas ya ha sido estudiado y puesto a la luz con claridad por Luis Gil Fernández: en ese contexto de ignorancia habría que incluir la extrañeza de Schott expuesta ante Cock de que no encuentre a nadie capaz de traducir en Salamanca un manuscrito de Themistio (el asunto colea por el epistolario; tengo delante c. 70, desde Toledo a 30 de agosto de 1583). El propio Pantino se queja de la situación del griego y del poco interés que tienen los alumnos a pesar del entusiasmo que él les querría transmitir (c. 100, Toledo, 21 de enero de 1584, TJC).

Por otro lado, Pantino le insta a que le compre cualquier libro en griego en Salamanca, ya que en Toledo es difícil hallar tragedias de Sófocles o de Eurípides (c. 84 desde Toledo a 8 de diciembre de 1583, TJC). En ese sentido, también Schott, recién instalado en Zaragoza, pedía a Cock que le mandara libros en latín o griego y todas las novedades que aparecieran (Zaragoza, 3 de diciembre de 1583, c. 88 TJC).

LA ENTRADA EN LA GUARDIA REAL.

Recordemos que en 11 de abril de 1583 aparecen las primeras noticias en su epistolario sobre la necesidad que empieza a sentir de volver a la Corte. Así, en efecto, mientras está en

¹⁶ Alguna noticia de Gaspar Barreiros en la ed. de GARCÍA MERCADAL, J. (ed. lit.): *Viajes de extranjeros...*, vol. I, Aguilar, Madrid, 1952, pp. 945 y ss.

Salamanca, ha sabido de la muerte de un Juan Fleminis, del que no sabemos su oficio. Pero, al mismo tiempo, su protector d'Ennetieres le anuncia que ha quedado una vacante en la guardia de los archeros: le escribe desde Madrid el 23 de abril de 1583 agradeciéndole unos versos sobre la anexión de Portugal y que se los había hecho llegar al cardenal Granvela. Al tiempo, pone en su conocimiento la extrañeza que le causa que Bonardo no le haya hablado de una vacante en la guardia de los archeros, oficio que no cree que le sea indigno. Tiene dos ventajas ser archero: una, el oficio; la otra, el tiempo que queda libre. A ello añade una ventaja más, cual es la de que si no le gusta el trabajo, puede ir buscando otro pero ya desde la Corte. Finalmente, le confirma que, en verdad, había quedado una plaza libre más en la servidumbre de Palacio, pero que no era propia de él (c. 47, TJC).

El 1 de mayo de 1583, escribe a Juan *Funchio*, embajador de los belgas ante el rey. Sobre él ya había pedido información. Sabe que está enfermo y le desea una presta recuperación. Pero el objeto de la carta es pedirle ayuda para colocarse en la Corte (c. 50, TJC).

Al tiempo, Cock se muestra reacio a la oferta de d'Ennetieres. En primer lugar, porque las Musas no casan bien con Marte: no le atrae nada la condición de soldado. Además, para entrar en esa guardia tenía que costearse personalmente el uniforme, el caballo... y no tenía un óbolo porque todo lo había gastado en libros y no tenía ánimo para entramparse. En fin, con Bonardo no está mal del todo; sólo anhela tiempo libre (desde Salamanca, 14 de mayo de 1583, c. 48, TJC). La interpretación de Sánchez González es clara: Cock responde "que no acepta este trabajo, por considerarlo un <<duro empleo>>, al mismo tiempo que le solicita otro puesto, aunque sea de menor sueldo¹⁷: es curioso cómo mucho quejarse, pero cuando surge la oportunidad, se retrae.

En aquella primera quincena de mayo de 1583 son varios los que instan a que acepte la plaza de archero: Everardo Paulino le informa de que d'Ennetieres está interesado en que Cock entre en la guardia; él mismo, Paulino, cree que la plaza es digna y adecuada para sus aficiones literarias, porque –de nuevo– deja mucho tiempo libre (Madrid, 3 de mayo de 1583, c. 52 TJC). A su amable carta responde Cock diciéndole que está dubitativo y que le ha escrito a d'Ennetieres en los términos que ya conocemos (Salamanca, 8 de mayo de 1583, c. 53, TJC): "no sé qué haré, pues tú sabes que los estudios apenas están en armonía con la milicia..." (vers. de ASG, p. 25).

¹⁷ Tesis Doctoral citada, p. 24. "Así pues, concluyo diciendo que me parece que este duro empleo debo rechazarlo y preferiría, si la fortuna lo permite, que se me promoviese a algún otro puesto de menor paga" (c. 48).

Es más, de nuevo el 8 de mayo (creo que en los originales o en las copias de Amberes hay errores de datación) le agradece a d'Enntieres el esfuerzo por introducirlo en la carrera militar, pero que no le gusta. Por el contrario, sabe que Nicolás Atrebatense, tutor de los hijos de Luis Manrique, abandona el puesto porque se va a casar por lo que dejará una vacante y a él no le importaría ocuparla... como tampoco el de cronista real (Salamanca, 8 de mayo de 1583; c. 56, TJC). Todo antes que ser soldado, "pues mi ánimo siente aversión hacia el estamento militar". Pero es que, además, las cosas ya habían cambiado mucho de aquellos tiempos de letras y armas juntas, o del abandono de las letras por ir tras las armas, como Angleria. Cock muestra en qué consiste su aversión a lo militar: en esta misma carta en la que rehúsa ser archero y prefiere ser cronista lo aclara, "tengo la esperanza de que no me colocarías *entre inferiores*" (c. 56, vers. ASG, p. 26. El subrayado es mío). El tema de esta plaza queda en el aire hasta el verano.

Sin embargo, a finales de julio hay noticias de que un tal Marionem, soldado real, ha caído gravemente enfermo. Cock, parece que vencido, comunica a d'Ennetieres que está dispuesto a ocupar su puesto y a pedir la intercesión de Granvela si su intermediario lo considera oportuno (Salamanca, 23 de julio de 1583, c. 63, TJC); todo con tal de abandonar el molino en el que él se metió solito del cual para salir, "necesito la ayuda de los amigos" (c. 63, ver. ASG, p. 28). En efecto, a Granvela le pide ayuda para entrar en la Corte aunque la carta se la entregaría d'Enntieres (Salamanca, 29 de julio de 1583; c. 65, TJC): "Imploro suplicante tu confianza para que, si es posible, te compadezcas *tras diez años de exilio de mi patria*, de mi injusta fortuna y para que, bajo los auspicios de tu virtud y con la ayuda de tu fortuna e intercesión, me surja la ocasión de conseguir en la Corte *algún empleo para dedicarme al cultivo de las letras, pues apenas pueden practicar la virtud aquellos que viven entre sórdidos lamentos*" (c. 65, vers. ASG, p. 28. El subrayado es mío).

El 1 de agosto ya se sabe que el tal *Marionus* ha muerto. Ha cambiado de opinión y aunque el no estar en la Corte y no tener dinero suficiente pueden obrar en su contra, desea integrarse en la guardia de los archeros por lo que pide la intercesión ante Tisnacq (c. 66 a d'Ennetieres, desde Salamanca, 1 de agosto de 1583, TJC). Sin embargo, hay un par de problemas, se ha arruinado comprando libros ("estoy en deudas a causa de la gran cantidad de libros que me he comprado") y desea acabar un *Cuadro Cronológico de España* (c. 66, vers. ASG, p. 29) obra que también llama *Tabula Hispaniae chronographica* (en la c. 68 a Andrés Schott).

Pero ahora, no le escuchan. La oportunidad se le había pasado. Así transcurren las semanas, sin novedades. Pero en el otoño de 1583, debe andar angustiado, porque el día 11

de noviembre manda tres importantes cartas: Primero, escribe a d'Ennetieres que quiere abandonar el servicio de los Bonard porque está muy ocupado y no puede escribir: anhela la plaza de Nicolás y además, se ha enterado de otra vacante, la de Gaspar Fernández, que se ha marchado de la Corte (Salamanca, 11 de noviembre de 1583, c. 83 TJC). Segundo, escribe a Everardo Paulino, confesor real, con el tema del Atrebatense y con que se ha enterado de una vacante nueva, de un Gaspar Fernández; además, le expone sus temores porque al no estar en Madrid, la plaza se la llevará otro; también que quiere dejar Salamanca porque con los negocios no tiene tiempo para escribir; en fin, le pide que interceda por él ante d'Ennetieres (Salamanca, 11 de noviembre de 1583, c. 81, TJC¹⁸). Tercero, el mismo día, hace lo propio con Balduino Blondeau, cantor regio (c. 82, TJC; "He oído que Nicolás el Atrebatense quería casarse; que procure no ponerse una cadena, aunque sea de oro; yo preferiría su cargo a una esposa...", c. 82, vers. ASG, p. 34).

En diciembre, sin embargo, Balduino de Blondeau le dice que no sabe nada de Nicolás Atrebatense, pero eso sí, se compromete a que si sabe algo de esa vacante, hará todo lo posible por ayudarle a conseguirla. Le comunica que el Duque de Feria ha asesinado o mandado asesinar a alguien en Zafra (c. 86, Madrid, 8 de diciembre de 1583, TJC) y le halaga: "en verdad tienes gran autoridad entre todos nosotros y siempre estaremos dispuestos a defender tus intereses [...] Todos te aman unánimemente y desean tu vuelta..." (c. 86, vers. ASG, p. 35)..

Aquella situación es la que le hace explotar, pero las desgracias no vienen solas. El fin de año y el Año Nuevo son desesperantes y escribe varias cartas contando la misma historia. Había decidido irse en Navidad a Madrid a visitar a sus amigos y presionarles, pero un asunto urgentísimo hizo abandonar Salamanca de prisa y corriendo a Bonardo –que se fue a Lisboa–, por lo que Cock hubo de hacerse, para su infinita desgracia, con el control absoluto del negocio. El viaje para saludar a los amigos lo postponía hasta Semana Santa (carta a Enrique Horkners, Salamanca, 30 de diciembre de 1583, c. 91 TJC; a Balduino Blondeau, el mismo día, c. 92 TJC; a Nicolás Firensio, 2 de enero de 1584; a Jorge de la Heta, músico, 14 de enero de 1584, c. 96 TJC; a Everardo Paulino, el mismo día, c. 97; a Antonio Croco, *idem*, c. 98). De este mazo de cartas escritas en quince días, la más seria, es posiblemente la dirigida a d'Entieres el 14 de enero de 1584.

¹⁸ "Creo que van a quedar vacantes dos puestos en la Corte [...] temo que mi ausencia me perjudique, a no ser que los amigos presten la máxima atención en prestandome..." (c. 81, vers. ASG, p. 33)

En ella se le queja de que lleva casi un año en Salamanca sin haber escrito nada y que, por ello, piensa que en nada le ha aprovechado esa estancia. Esto es lo que le impulsa a abandonar la ciudad universitaria y regresar a Madrid. La ayuda que solicita a d'Enetierres es la de que se ponga en contacto con Tisnacq, capitán de la guardia para que si hay algún puesto vacante, él lo ocuparía. Ese, o cualquier otro (c. 99, Salamanca, 14 de enero de 1584, TJC).

La desesperación que transmiten esas cartas tiene respuesta. A primeros de febrero, Everardo Paulino le cuenta que han hablado él y d'Enetierres, interesándose por Cock y que hay un puesto en la guardia real; así también d'Enetierres le hablará de algún que otro oficio en la Corte. Por ello, Paulino le aconseja que abandone Salamanca y que se instale en Madrid, donde la red de la solidaridad horizontal, esto es, los amigos, se ha activado; esto es, le van a ayudar (c. 103, Madrid, 4 de febrero de 1584, TJC).

Por otro lado, como los contactos que tenía no le habían solucionado sus necesidades, el año anterior había ido llamando a otras puertas. A la de Juan López de Velasco, personaje clave en la historiografía castellana de tiempos de Felipe II, a quien le había remitido los versos de Felipe II y Portugal, el *Carmen in regis adventum*. El cronista real parece que le ha hecho algunas preguntas sobre la calidad de Lipsio frente a Tácito (Cock considera que no es innovador). Parece ser que López de Velasco no conocía a Lipsio, mientras que Cock sí: tanto que se ofrece para remitirle varias obras del flamenco (Salamanca, 15 de mayo de 1583; c. 58, TJC).

En este sentido, está la carta a Jorge de Austria, al que le hace saber sus zozobras: aunque se le prometen ayudas (en especial de d'Ennetierres) presiente que como está fuera de Madrid, no se hace a su favor la presión que él necesita para instalarse en la Corte (c. 87, Salamanca, 23 de diciembre de 1583, TJC).

El caso es que tras las recomendaciones de Paulino, a primeros de año de 1584 Cock se debió desplazar a Madrid. Pero por los motivos que fuesen regresó pronto y precipitadamente a Salamanca: a pie y en un viaje de cuatro días¹⁹. En esta breve estancia cortesana, conoció a Furió Ceriol (de cuya muerte se lamenta en la Jornada de Tarazona) que debía andar necesitando un traductor de griego, problema como vemos gravísimo del humanismo español. En fin, cierta carta que recibiría Furió, se la entregaba un joven "Sofiano", que le ayudaría en cuanto necesitara de la lengua helénica, al cual recomendaba (c. 107 Cock a Furió, desde Salamanca, 20 de baril de 1584, TJC).

¹⁹ Así se lo hace saber a Balduino Blondeau el 12 de mayo de 1584, carta 110, TJC.

Pocas semanas después Cock se dirigía a Everardo Paulino. Desesperadamente le pedía ayuda para entrar en la guardia real, máxime aún porque parecía ser que d'Ennetieres abandonaba la Corte y quedaban desamparados los hombres de letras [no especifica si flamencos o en general]. Por lo demás, se comprometía a remitirle un Terencio y se ponía a su servicio para lo que necesitara (c. 108, Salamanca, 1 de mayo de 1584, TJC) con el ruego de su auxilio, invocando a Ovidio: "*Si espolearas, el caballo iría con más brío*" (c. 108, vers. ASG, p. 44).

No obstante, ese mismo día y por si acaso aún no ha abandonado Madrid, Cock escribe a d'Ennetieres implorando su apoyo (c. 109, Salamanca, 12 de mayo de 1584, TJC).

También escribe a Blondeau y a Tisnacq. A aquél rogándole que se haga el encontradizo con Tisnacq para que interceda por él. A éste, poniendo de por medio el nombre de d'Ennetieres, rogándole sus favores (cs. 110 y 111, Salamanca, 12 de mayo de 1584, TJC): a Blondeau le reconocerá que "Enrique Hornkens me ha comunicado por escrito que tú prestas la máxima atención en promoverme" (c. 127, vers. ASG, p. 52).

Debemos esperar dos meses para la siguiente carta a Tisnacq. Entre tanto, por ejemplo, Schott le ha escrito a Cock y le ha contado sobre su soledad y la decisión de hacerse sacerdote; Schott le cuenta que Pantino ha abandonado Toledo y se ha instalado en Madrid (c. 114, Zaragoza, 31 de mayo de 1584, TJC²⁰). En la carta a Tisnacq, Cock le recuerda que si él es su interlocutor ahora es porque d'Ennetieres se lo había recomendado y mencionaba esa confianza, al tiempo que le mandaba unos libros (c. 118, Salamanca, 12 de julio de 1584, TJC).

A pesar de las tensiones que había habido tiempo atrás, el epistolario nos revela la enorme confianza y admiración recíproca entre Schott y Cock. Bueno es el abrir el corazón que tiene Cock a mediados de julio con su amigo ahora en Zaragoza: El rápido viaje a Madrid había sido en Semana Santa, como llevaba planeado tiempo atrás. Allí estuvo con sus amigos y se encontró con Pantino, a quien le auguraba una gran carrera eclesiástica. Ahora bien, el verdadero motivo de la carta era hablar de cosas del intelecto. Por ejemplo, que no tenía tiempo para nada y que su único consuelo era su biblioteca. Así, en efecto, creía que no le faltaba ninguna novedad. Tan es así que le habla de ediciones nuevas de Escalígero, de Lipsio, de Ortelio; le comenta que querría hacerse con nuevas versiones de algunos

²⁰ La mudanza de ciudad y oficio están a punto de quebrar las relaciones de amistad entre Cock y Pantino. Aquél se queja de que "En verdad dudo [...] si se ajusta a tu persona este refrán: *Los cargos cambian las formas de ser ...*" y como no le escribe le advierte que pueden perder la amistad (c. 117, Salamanca, 12 de julio de 1584, vers. ASG, p. 48).

libros que él tiene antiguos, o de l *Crónica* de Zurita (c. 121, Salamanca, 16 de julio de 1584): "Mi biblioteca es mi único consuelo, pues no nos llega un libro nuevo del que yo no guarde un ejemplar en la misma, para después dedicarme alas cartas con tal que la fortuna pueda favorecerme" (c. 121, vers. ASG, p. 47).

Con otro ante quien se desahoga es con Nicolás Firensio (c. 119, Salamanca, 31 de julio de 1584).

En agosto de 1584 escribe al capellán real Hornkens. Son dos cartas a cual más franca. La primera es extremadamente desesperada. Sabe que a éste le han donado una casa y le ruega que le deje una habitación para poderse alojar en Madrid porque Salamanca ya le da náuseas; en la segunda le anuncia que se ha determinado a abandonar la ciudad universitaria a la búsqueda de la fortuna (cs. 122 y 123, Salamanca, 8 y 27 de agosto de 1584, TJC): "debo procurarme una choza [en Madrid] en la que pueda tener ocasión de vivir con total libertad, pues Salamanca me provoca náuseas, porque aquí ni tengo descanso ni tampoco un amigo con quien tratar con mayor intimidad" (c. 122, vers. ASG, p. 51).

También en estas fechas se entera de que el rey se va a Monzón y Barcelona, lo cual se lo comunica, como otras noticias de Flandes, a Nicolás Firensio que está en Osma (c. 124, Salamanca, 23 de agosto de 1584).

Todo está a punto de desenvolverse: En diciembre de 1584 informaba a Schott de que había entrado en la guardia ecuestre del rey y a comienzos de 1585 habría Cortes en Monzón (Madrid, 19 de diciembre de 1584, c. 88 bis del ms. Plantino; BNP, 8590, fol. 66): En efecto, Cock no está en el "rolo de los archeros reales" de 1584; aparece, sin embargo, en lo que nos queda del listado de 1585²¹. Al fin, *equites regi*; cronista de la guardia y pendiente de novedades bibliográficas (por ejemplo, c. 127 sin destinatario, desde Madrid, 14 de mayo de 1586, TJC).

Había entrado en la guardia real, como él mismo narra en los *Anales del año 85*,

"Después que los Grandes de Castilla y León le hubiesen jurado [a Felipe III] por Príncipe, en el cual tiempo fui yo también admitido, por beneficio de Su Majestad, en el número de los archeros que es la guarda de su real cuerpo, haciendo con ella este camino para que brevemente pusiese por escrito lo que había de suceder en las bodas de la Serenísima Infanta doña Catalina de Austria con el Duque de Saboya en Zaragoza y en su partida de Barcelona y en las Cortes de la villa de Monzón"²².

²¹ APR, *Registros*, 5.730.

²².- *Anales del año 85*, ed. de MOREL-FATIO, A. y RODRIGUEZ VILLA, A., pág. 3.

La última vez que aparece en los listados de los archeros, es en la correspondiente a mayo-agosto de 1598, lo que me hace suponer que antes de la muerte, padeció varias semanas de inactividad²³.

Recapitulemos: en abril de 1583 Arnold d'Ennetières²⁴ le informa de la posibilidad de entrar a formar parte de la guardia de los archeros, y Cock, al principio, rehusa argumentando:

- 1.- No cree que pudiera cumplir las órdenes que se le dieran.
- 2.- No le resultaba nada agradable la vida militar.
- 3.- Los gastos de equipamiento serían muy altos y
- 4.- Prefería permanecer cuanto le fuera posible en la casa de Bonard, hasta encontrar una ocupación más acorde con sus gustos.

Pero este deseo no se cumplió. Y Enrique Cock tuvo que dejar al lado el idealismo para encarar la realidad: había que vivir y no depender de la caridad -amistad- de nadie. Llega un día en el que por las razones que sean, entre la confección y venta de libros, o el servicio en una Guardia Real, nuestro personaje ha de olvidar sus naturales recelos anticastrenses (¿naturales y humanos, o ideológicos y humanistas?) y en noviembre de 1584, de la mano de d'Ennetières, toma posesión de una plaza de Archero Real.

COCK, INQUIETO ARCHERO REAL²⁵

Pero este hombre inquieto, que necesitaba estar y ser reconocido, tan pronto como es admitido en la guardia real, vuelve a presionar para cambiar su destino.

Para empezar, en el relato del viaje ya pide cargo de cronista:

"Como tengo el rey don Felipe, a quien Dios guarde muchos años, sus cronistas ya viejos, que por sus salarios han escrito muchas cosas de España muy dignas de notar, vea también en los tiempos de su amado hijo y Príncipe otros más mozos seguir las pisadas de los viejos"²⁶.

Y además de esa petición "extraoficial", existen unas peticiones para mejorar su situación que remite por tres veces al rey y que se conservan entre los otros papeles de los archeros flamencos. La primera fue, aproximadamente, de 1586. Las penurias económicas eran tales,

²³ APR, *Registros*, 5.730.

²⁴.- "Secrétaire du Roi" dice DEVOS en "Deux compatriotes...", p. 562.

²⁵ Estos párrafos proceden de la documentación del Archivo de Palacio Real y no sé describirlos de otra manera a como lo hice en el Congreso Internacional sobre *Arias Montano y su tiempo*, Fregenal, 2001.

²⁶.- *Anales del año 85*, ed. de MOREL-FATIO, A. y RODRIGUEZ VILLA, A. En la "Dedicatoria" al Príncipe (Felipe III).

tal vez, que le hacían agudizar el ingenio. Esas penurias o lo muy poco gratificador que le debía resultar estar en la tropa de los archeros reales. No obstante, murió bien cargado de dineros.

El caso es que, durante la Jornada de Tarazona de 1585, estando en Tortosa solicitó al rey el título de escribano real. Pretendía que con ese, además de los de notario apostólico y archivista romano que poseía "tuviesen mis escrituras más crédito y valor en los Reinos y señoríos de Vuestra Majestad". Además, durante el viaje real y en general en Madrid, era evidente que la carencia de alguien preparado para "trasladar en flamenco, francés, tudesco, latín y castellano" causaba notable perjuicio "para servirse bien a la nación"²⁷. La petición había sido desestimada por el Consejo Real y por ello, por ser cosa necesaria, honesta y justa tan útil a los extranjeros cortesanos, volvía a plantearlo en 6 de mayo de 1586. Además dejaba claro que en Roma, ni más ni menos, había sido notario apostólico durante catorce años y en Castilla en algunos sitios con licencia de los prebendados. Tanto la primera petición de Tortosa, cuanto esta segunda fueron desestimadas: a la vuelta del documento un "no [h]a lugar" dejaba a las claras el poco interés que sobre este tema tenía el Conde de Barajas.

Poco tiempo después volvía a la carga. Narrando cómo en enero, febrero, marzo y abril de 1587 y por orden real había ido a los puertos andaluces para embargar urcas holandesas y en agosto, septiembre y octubre en Lisboa, suplicaba de nuevo que se le pagara algo (la documentación sobre ello está en Simancas). Había ido a su costa y acompañado por Silvestre de la Plaza al cual el secretario real Sebastián Santoyo, por orden regia, le había abonado quinientos reales, mientras a él nada y eso que había gastado más de cien ducados (por encima de dos veces lo pagado a de la Plaza). Andaba "mui empeñado como por diversas peticiones ha dado entender". Tal era la necesidad en la que estaba que se había enterado que en Sicilia había vacado la plaza de Contraescritor de la Tesorería General de Palermo tras la muerte de Próspero Corsetto. Ahora pedía que el oficio le fuera concedido a Mariano Cornaia [?], palermitano, "atento que es persona suficiente para ello". ¿Qué le importaba esto a Cock?: sencillamente que por la gestión el beneficiario le daría un tanto (o de golpe o al mes) que no le vendría mal. En cualquier caso, no deja de ser curioso: el tal

²⁷ Curiosamente son los humanistas los que más emplean el término "nación" no como comunidad de extranjeros fuera de su patria, sino en el sentido moderno, comunidad con intereses e historia común, que propugna satisfacer más a la colectividad que a una clientela y que tiene una proyección temporal que supera la vida de sus componentes.

Mariano acaso estaba en Madrid, le engatusó Cock para que le usara de intermediario y si salía la plaza cogería los bártulos y a Sicilia.

Otro tanto pasó con Nicolás de Dato y con Vicente Pipi. Ambos eran individuos de importantes rentas (cinco mil ducados y dos mil ducados respectivamente) y ambos barones en Sicilia. Tras diversos servicios al virrey de la isla, pensaban que era llegada la hora en que se les debiera conceder el título de "don" y de intermediario, Cock: "ofrecen al suplicante con qué pueda remediar su necesidad"²⁸.

Tal vez pudo sacar dineros intermediando así. Lo que es seguro es que desde 1585 era archero real y que tuvo tres caballos, no uno²⁹. El caso es que así sobrevivía, pero no le gustaba nada su situación. Por eso, poco antes de morir volvió a lo suyo.

Al rey, después de 1592, le reiteraba que no era la primera vez que solicitaba una plaza de cronista o de rey de armas (lo de cronista está en la Jornada de Varazona como hemos visto) "para poder ocuparse con más comodidad en sus estudios y obras que tiene entre manos" que ya hemos visto. Afirmaba, con bastante exageración que "va por catorce años que sirve su plaza de archero" (eso es imposible porque empezó en 1585 y murió en 1598) por orden de Granvela que le hizo trasladarse desde Salamanca.

Llevaba viviendo en España 25 años (imposible también si llegó en 1574) y se había dedicado, entre otras cosas, además de describir las jornadas reales, a recopilar "muchas cosas curiosas" y a traducir a los extranjeros que había en la Corte y a los criados reales al latín, flamenco, alemán y francés lo que fuera necesario, en ocasiones con orden del secretario Tomás Gracián.

Era pues el momento de volver a pedir una plaza de cronista con algún salario o si no fuera posible, "reservalle con título de cronista en su plaza de archero"³⁰. Para que se pudiera constatar su eficacia literaria, incluía la famosa memoria de los libros escritos hasta entonces de la que he hecho referencia. El caso es que esa plaza de cronista nunca llegó: Esteban de Garibay, por ejemplo, tuvo que esperar también lo suyo.

²⁸ A.P.R.: Sección *Histórica*, caja 163.

²⁹ A.P.R.: Sección *Histórica*, caja 170. registros 5729 y 5730. La primera vez que aparece en el "roolo" de los archeros, en la nómina de los archeros es en el último cuatrimestre de 1585; la última vez en el cuatrimestre de mayo a agosto e 1598: si murió en octubre de 1598 y no cobró desde septiembre, ¿estuvo dos meses de baja o de agonía?

³⁰ A.P.R., Sección *Histórica*, caja 163.

LOS ESCRITOS DE COCK

Para conocer sus escritos, podemos usar tres fuentes fundamentales: las notas que hay en su epistolario³¹; la relación de sus escritos ya citada (sin fechar, pero posterior a 1592 porque está ya escrita la Jornada de Tarazona de ese año³²) y el inventario de sus bienes³³. Entre sus bienes había un diario, "un libro de mano de memoria"³⁴ y algunos escritos que no son humanísticos, sino del gobierno de su casa y de reflejo de su vida:

- 1.- "Un libro escrito de su mano que está hasentada toda la hacienda que él tiene y tasación della, que tiene ochenta y quatro ojas fuera de tres, questán sueltas y en él están escritas con las cosas susodichas en diferentes partes, cinquenta y ocho oxas escritas de su mano"³⁵.
- 2.- "Otro legajo de papeles de Anrique Có, contra Roberto de Anrieste de"³⁶.
- 3.- "Yten quatro papeles de memorias de dineros que él devía y le debían, que se metieron en el libro de su acienda"³⁷.
- 4.- "Vn libro de cartas familiares"³⁸.
- 5.- "Vna carta de obligación con carta de pago de myll reales que pagó a guillermo de Sulan"³⁹.

Podríamos insertar entre estos documentos algunos papeles notariales que creo que eran en favor o en contra de él:

- 1.- "Vna letra de cambio de anrique migel mones de cient florines".
- 2.- "Vn fanescimiento de quantas de Domçiano Hoqued"
- 3.- Vna memoria de cien reales de León Bare"⁴⁰.

³¹ Biblioteca Nacional de Francia, *Manuscrits Latins*, 8590 y copia en el Archivo Museo Plantin-Moretus de Amberes.

³² Archivo de Palacio Real, Madrid, *Sección histórica*, Caja 163.

³³ Archivo de Protocolos de Madrid, 1.042, sobre todo, 1380 r y siguientes. Estos párrafos están sacados de ALVAR_EZQUERRA, A.: "Enrique Cock: un humanista holandés..." Para este Congreso he revisado una a una las palabras del inventario.

³⁴.- Inventario post mortem, fol. 1369r.

³⁵.- Fol. 1381r.

³⁶.- Fol. 1383r.

³⁷.- Fol. 1381r.

³⁸.- Fol. 1381v. Son las *Epistolae familiares Henrici Coqui Gorcomii...*, de la Biblioteca Nacional de París, *Fondo latino*, Ms. 8590, y de las cuales reproducen bastantes MOREL-FATIO y RODRIGUEZ VILLA en la *Jornada de Tarazona*, de cuya importancia a día de hoy, no hace falta citar más. "Epístolas familiares mías y otras para mí en latín" APR, *Sección histórica*, Caja 163.

³⁹.- Fol. 1381v. Guillermo Suelen, el mismo que había pedido se levantara el inventario.

⁴⁰.- Fol. 1383v. para las tres entradas.

Conservaba también "una copia de la cédula con que se yço él natural deste reyno"⁴¹, así como papeles referentes a su actividad como vendedor de libros. En ese casi medio centenar de manuscritos había obras de difícil catalogación, como

"vna memoria en seis medios pliegos de papel escrita de su mano"

o unos

"libro de mano"⁴², "libro de mano y de molde de diferentes cosas", "otro de lo dicho, de su mano" y "otro de lo dicho de su mano"⁴³.

Pero aparte de estas minucias, había escrito:

Sus grandes obras –editadas hoy– en sus anaqueles.

- 1.- "Otro libro escrito de su mano de la Jornada de Monzón"⁴⁴.
- 2.- "Vna descripción de Madrid conpuesto y escrito de mano de Enrique Coc"⁴⁵.
- 3.- "La jornada de Taraçona, en romance, de su letra"⁴⁶.
- 4.- No encuentro en su inventario "Una carta de España con nombres antiguos y modernos útil para saber historias antiguas. Hize imprimir en Salamanca", de la que se declara autor⁴⁷.

⁴¹.- Fol. 1383r.

⁴².- Fol. 1389v.

⁴³.- Fol. 1391r.

⁴⁴.- Fol. 1381r. Se trata de los *Anales del año 85*, en la Biblioteca Nacional de París, *Fondos Españoles*, 272. En París –julio de 2001– he vuelto a tener en mis manos el manuscrito de *El viaje del año 85*. Parece estar listo para imprenta, aunque le faltan algunos detalles, como la carencia de la partición de capítulos, o la ausencia de un índice. Todo el texto es bilingüe a excepción de las cuatro últimas páginas que están sin acabar de traducir. El castellano es magnífico y la letra cuidadísima de secretario real. El 20 de septiembre de 1875 fue foliado, ya en Francia, probablemente como ayuda a su edición. Esta obra es conocida también como la *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585*, pues así intitulan la edición MOREL-FATIO y RODRIGUEZ VILLA, Madrid, 1876. Vuelvo a usarlo, febrero de 2005. En la relación hológrafa de sus escritos es la entrada "La Jornada que vuestra Majestad hizo a Monzón el año de 1585 con todo lo sucedido en ella, en romance y latín". Archivo de Palacio Real, *Sección histórica*, Caja 163.

⁴⁵.- Fol. 1383v. Se trata de la *Ursaria sive Mantua carpetana heroice descripta*, cuyo original está en la Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3.663, fol. 213r-222v, editada por López de Toro y por Hernández Vista.

⁴⁶.- Fol. 1391r. Es la *Jornada de Taraçona hecha por Felipe II en 1592...*; el original en la Biblioteca Nacional de París, en los *Fondos Latinos*, 8590. Publicada por MOREL-FATIO, A. y RODRIGUEZ-VILLA, A.: *Jornada de Taraçona hecha por Felipe II en 1592 [...]*, Madrid, 1879. La Introducción y los Apéndices son muy valiosos. Cock declara haberla escrito, "La Jornada que vuestra Majestad hizo a Taraçona el año de 1592 con lo sucedido en ella", APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁴⁷ APR, *Sección histórica*, Caja 163.

Descripciones de lugares y países; corografías. "Cosas particulares". Historia.

- 1.- "Otro destanpas escritos de su mano"⁴⁸.
- 2.- "Otro de nonbres de los Reynos, ciudades y cosas particulares, escritas de su mano"⁴⁹.
- 3.- "Otro de lo dicho"⁵⁰.
- 4.- "Otro escrito de su mano con cosas particulares".
- 5.- "Otro de lo mismo"⁵¹.
- 6.- "Otro libro de discreción despaña y conpuesto y escrito por el difunto de su letra"⁵².
- 7.- "Otro en papel del dicho de cosas curiosas despaña escrito de su letra"⁵³.

⁴⁸.- Fol. 1380v. Supongo de estampas de ciudades y por tanto, en Amberes, Museo Plantino, ms. 179. "Descripción de las 12 ciudades de España" por Cock.; también los manuscritos 403, 404, 405 y 406 que son vistas de ciudades, del siglo XVI. Comúnmente atribuidas a Wyngaerde, sospecho que son trazos de Enrique Cock, ya que ese ms. 179 contiene un librito de Cock en el que describe varias ciudades y hace un catálogo de lugares de España: "Alcalá, Ávila, Antiquera, Alba, Barcelona *ex duplici prospectu quod hispani dicunt* en dos vistas, Burgos, Çamora, Corduba, Cuenca en dos vistas, Carmona, Cales y Porto en dos vistas, Daroca, Ecyza, Guadalupe en dos vistas, Granada, Gibraltar y la vista d'África, Guadalajerra, Jaen, Lerida, Monvedro, Montserrat en dos vistas, Monzon, Merida, Medina del Campo, Malaga, Madrid en dos vistas, Madrid, otra vez como esta a hora de mano de m. Pedro Peret; Porto de Santa Maria en dos vistas, Sevilla en dos vistas, Salamanca, Senciellio, Saragosia, San Lucar, Segovia en dos vistas, Lomar en el reyno de Portugal, Toledo en dos vistas, Talavera, Tordosa en dos vistas, Toro, Tordosilla, Taragona en dos vistas, Tariffa y el Almadrave, Valencia con la Boffera, Valedolid, Xativa, Xeres de la Frontera; *extra hispanias*: Oran, el Penon de Veles; in Anglia: Richemont *circa Londinum in duplici prospectu*, le chateau et port de Douure (?), Otelant, Windesort, Gronosche aupres de Londres, Hamptoncourt en deux costes, Londres; in Italia: Genoa avec la coste de sona jusques a final, Florencia, Ancona, Neapolis, Roma en dos vistas; en Corsica: Bonifacio en dos vistas, Mesina en Sicilia". Adviértase que usa indistintamente latín, francés o español. El catálogo se repite dos veces. Pero en una de las reiteraciones, leo: "In ersten bucq (*libro*)..." y luego, "In secundo libro", y luego "In tertio libro". "In den stad buch cum... dese nachgeschreiben..." In the book of the cities are written these things... Asimismo, empieza este manuscrito con un "Complutum antiquissimum carpetanorum tarraconensis provinciae..." Contiene descripciones de Alcalá, Alba de Tormes, Avila, Daroca, Gadez, Guadalajara, Ilerda, Mellaria (Tarifa), Monzón, Montserrat, Salamanca, Tarraco. A día de hoy sólo puedo apuntar dudas sobre la absoluta autoría de Wyngaerde en todas "sus" vistas. Más cosas sobre Wyngaerde y Cock, en el trabajo reseñado antes de José María Sanz Hermida y, sobre todo, [El mapa de España de Enrique Cock, Salamanca, 1581-1583: una aventura cartográfica en la Salamanca del siglo XVI](#), Salamanca, Caja Duero, 2002. Por otro lado, también en el MPM, el ms. F-I-15 aunque en catálogo digan que es Córdoba, no lo es: abajo a la derecha pone "campo de Córdoba". A la vuelta está Martos. El F-I-16 es Segovia. El E-I-23 es el ejército en marcha para la batalla de San Quintín. El E-I-24 son las batallas de Amiens y Dornais.

⁴⁹ Fol. 1380 v. A saber si no es alguno de los manuscritos del Museo Plantino. Él declara haber escrito una "Topographia de las ciudades y villas con sus nombres antiguos y modernos, títulos de señoríos y dignidades eclesiásticas y seglares que va con la misma crónica y otras cosas curiosas de todos los monasterios famosos de órdenes, lugares píos, academias", APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁵⁰.- Fol. 1380v.

⁵¹.- Fol. 1381r. para ambas entradas.

⁵².- Fol. 1381r. Se trata de la *Hispania heroice descripta eius et Indiarum regi [...] dicata*. En la BNM, Ms. 3.663, fols. 190r-212r. "Hispania heroica, que es una description de España en versos latinos con sus annotations en la margen, de los authores que lo tratan". APR, *Sección histórica*, Caja 163. Anoto que en esa relación a continuación dice Cock que ha hecho unas "Descripciones de Madrid, Toledo, Çafra y Roma en versos latinos". Como quiera que en BNM, Ms. 3663 están seguidas la *Hispania heroice descripta* y esas composiciones, deduzco que desde el siglo XVI han ido siempre juntas. La traducción de los versos a Zafra, GARCÍA GUTIÉRREZ, J.: *Zafra y los demás pueblos del ducado de Feria, celebrados por Enrique Cock*, Zafra, 1975.

- 8.- "Tratado brebe del Río de Guadiana, compuesto por el difunto"⁵⁴
- 9.- "Unos papeles donde están descritos de su mano los capítulos de las partes de Francia"⁵⁵.
- 10.- "Otro escrito y conpuesto de su mano de la Recreación despaña desde el prencipio del Mundo"⁵⁶.
- 11.- "Vna memoria de cosas de bestido, del dicho"⁵⁷
- 12.- "Vn libro de cosas despaña escrito de su letra"⁵⁸
- 13.- "Un árbol y memoria de vn árbol de todas las cosas singulares despaña de su mano"⁵⁹.
- 14.- "Vna historia del descubrimiento de las Hindias" y otro día en otra parte invetariaron "discreción de la provincia de Sile"⁶⁰.
15. No aparece en el inventario "Peregrinaciones de Enrique Cocq por Alemaña, Itala, Francia y España, con las grandezas de Roma, útil para los que quieren ver tierras, en lengua flamenca"⁶¹, de la que él se declara autor.

Biografías. Hagiografías.

- 1.- "Otro del casamiento del Duque de Saboya escrito de su mano"⁶².
- 2.- "Otro de la vida de San Lorenço, escrita por su mano"⁶³.

⁵³.- Fol. 1381r. Podría ser el texto citado antes "... y otras cosas curiosas" que él dice que había compuesto. APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁵⁴.- Fol. 1381r. Él había escrito "Tratado del Río Guadiana y su fabulosa puente de siete leguas, con vna mapa para ello en romance; no está acabado del todo". APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁵⁵.- Fol. 1381r. Está tachado el original y no sé por qué. ¿Podría ser la "Historia de Borgoña desde Philipe primero hasta nuestros tiempos con la orden que se guarda en la casa, en romance, téngalo entre manos" (o sea, sin acabar) o podría ser "Tratado sobre el Toyson dor [sic] con las constituciones y caballeros dél en romance?". APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁵⁶.- Fol. 1381v. Se trata, sin lugar a dudas, de la *Descripción...* que publica DEVOS, y que forma parte de los *Passetemps* de Lhermite. Este otro archero belga anota en su manuscrito (traduzco): "Enrique Cocq [...] me da parte de algunas cosas concernientes a la Generalidad de ese Reino [de España], de las que él ha compuesto y preparado un libro con la intención de hacerlo imprimir algún día, titulado: *Hispaniarum rerum ab initio mundi gestarum, usque ad nostra tempora brevis et succinta chronologia...*", etc. de las que Lhermite selecciona las que le parecen más oportunas. Cock declara ser autor de ese texto, "Chronographía de España desde la fundación del mundo hasta nuestros tiempos en latín", APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁵⁷.- Fol. 1382r.

⁵⁸.- Fol. 1383v.

⁵⁹.- Fol. 1383v.

⁶⁰.- Así dicho, es su propia "Breue description de la provincia de Chile, vltima de la América, por relación de los que la han visto", inventariada dos veces con títulos diferentes. El título correcto era, según el mismísimo Cock, el referido. Procede de APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶¹.- APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶².- Fol. 1381r. Poseía, además, "El casamiento del Duque de Saboya en latín", fol. 1387v. Acaso se trate de los fols. 240r y ss. del ms. 3.663 de la BNM, "Inmaturum Annae Austriacae [...] obitum". Sin embargo, comoquiera que entre los libros de Loaisa, y entre otros manuscritos de Cock, hay unas *Nuptiae serenissimi Caroli Emmmanuelis...* lo anterior lo digo sin seguridad, y he de reconocer que no sé dónde está este manuscrito. El escrito en prosa podría ser una parte de los *Anales del año 85*. Declara ser autor de un "Nuptia Ducis Allobrogani en versos heroicos latinos con un verso genethiaco del nacimiento de su príncipe" APR, *Sección histórica*, Caja 163.

- 3.- "Un calendario de todas las fiestas y sanctos de todo el año con estanpas en él"⁶⁴.
- 4.- "Un papel donde están muchos ramos de los reyes de españa"⁶⁵
- 5.- No aparece en su inventario una "Christomarchía o centones de la vida de Christo que son versos sacados todos de Virgilio y aplicados a la vida de Nuestro Señor"⁶⁶.
- 6.- No aparecen en su inventario "Versos latinos sobre la muerte de la reyna Doña Ana que el autor hizo en Salamanca y tuvo por premio una sortija de oro"⁶⁷.
- 7.- No aparece en el inventario "La vida del príncipe nuestro señor y las cosas de notar que suceden desde el año de 1578. Está entre manos en romances", del que se declara autor⁶⁸

Escritos de tradición humanística sobre la mujer

- 1.- "Otro conpuesto de mugeres, escrito de su mano"⁶⁹.
- 2.- "Otro escrito de su mano de birtudes y biçios de las mujeres"⁷⁰.

Poesías

- 1.- "Otro de su mano, y coplas"⁷¹.
- 2.- "Bersos de su mano escritos"⁷².

⁶³.- Fol. 1381v. No encuentro libro impreso de Cock sobre el tema, y *sin embargo sí de Miguel Giginta* lo cual vuelve a incidir en los lazos que unían a ambos escritores: en 1588 Giginta publicó en Zaragoza un *Discurso en prueba de que el glorioso mártir San Lorenzo fue Cardenal de la Santa Iglesia de Roma*. Sabemos que Cock andaba preparando una hagiografía. Así lo dice por dos veces en los *Anales del año 85*: "... como en mi libro de las vidas de los santos de España más copiosamente diré"; "... cuya vida y milagros después sacaré en el *Catálogo de los santos de España* que tengo entre manos..." (pp. 83 y 160 respectivamente, de la edición de MOREL-FATIO y RODRIGUEZ VILLA) y parece ya terminada en la relación de sus propios escritos: "Tratado cómo sanct Lorenzo fue diácono cardenal, sacado de muchos auctores en latín". APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶⁴.- Fol. 1381v. Es la primera vez que le atribuyo esta entrada. Aunque no ponga que sea obra suya, manuscrita o impresa, resulta que cuando hizo relación de sus libros certificó que había escrito "Un calendario general de todos los santos cada vno puesto en su día del año, dedicado a Vuestra Majestad, hize imprimir en Flandes". APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶⁵.- Fol. 1381v. Es la primera vez que le atribuyo esta entrada. Aunque no ponga que sea obra suya, manuscrita o impresa, resulta que cuando hizo relación de sus libros certificó que había escrito "Genealogía de los Reyes católicos hasta la quarta y quinta generación". APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶⁶.- Que, según Cock, lo tenía compuesto en 1592 (?), APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶⁷.- También declara tenerlo escrito hacia 1592. APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶⁸ APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁶⁹.- Fol. 1380v.

⁷⁰.- Fol. 1380v. Las *Heroyne tam nobilis...* que poseía Loaisa. La misoginia de Cock es evidente. Se nota en su epistolario al hablar de la boda de Nicolás y se ve en su *Ursaria sive Mantua...*

⁷¹.- Fol. 1380v. Esta entrada es de muy dudosa adscripción en este bloque. Tal vez se tratara de notas sobre canciones populares, obtenidas en sus muchos viajes.

⁷².- Fol. 1388v. Todo ello tal vez fueran los poemas dispersos que hay en el ms. 3.663 de la BNM. Cock declara haber escrito "Diversas poesías en lengua flamenca", APR, *Sección histórica*, Caja 163 que a saber si eran "Un libro escrito de mano breve discursos de los estados de flandes", fol. 1383 v..

Repertorios de caminos

- 1.- "Otro escrito de su mano para caminos"⁷³.
- 2.- "Otro de Relaciones de caminos echas en España"⁷⁴.
- 3.- "Otro legajo de papeles y libros pequeños y cosas, y de caminos, que yşço conpuestos de su letra y mano"⁷⁵.

Escritos inconclusos. Notas para su trabajo.

- 1.- "Otros papeles escritos de su mano para conponer de algunas memorias particulares"⁷⁶.
- 2.- "Quince cuerpos de libros escritos de su mano de cosas que yba conponiendo de particulares despaña"⁷⁷
- 3.- "Otro començado de conponer de la Recreación del Mundo"⁷⁸
- 4.- "Vna memoria de los libros que a compuesto Francisco Co"⁷⁹
- 5.- "Cosas memorables escritas de su letra"⁸⁰

Por encima de treinta obras sueltas: no son pocas, desde luego, y su fortuna como autor es más bien escasa a pesar de que lo que se conoce de él se estima mucho.

UN RECUERDO AUTOBIOGRÁFICO

En cierta ocasión, poco antes de morir, al solicitar al rey un empleo fijo, sobre lo que volveremos más adelante, exponía sus méritos. Entre ellos estaba el de la cantidad de libros "acabados y entre manos". Para empezar, una cronografía de España en latín, desde el inicio del mundo hasta finales del XVI; una topografía de las ciudades y villas con sus

⁷³- Fol. 1380v.

⁷⁴- Fol. 1381r. Uno de los dos sería el "Diversos caminos por España, desde Madrid a diferentes partes, que aún no está acabado, útil para los geógrafos y sus descripciones", APR, *Sección histórica*, Caja 163.

⁷⁵- Fol. 1394r.

⁷⁶- Fol. 1381r.

⁷⁷- Fol. 1381r. Podría tratarse tanto de anotaciones, como de cosas escritas ya e inéditas: pero en cualquier caso, 15 tomos (!).

⁷⁸- Fol. 1381v.

⁷⁹- Fol. 1383v. Debe tratarse de una errata en el asiento. Por otra parte, es una desgracia que el escribano no hubiera sido más explícito. En cualquier caso no difiere mucho de lo que hablamos más adelante. Puede tratarse de una copia o similar del apéndice a su petición de plaza fija, sin fecha, que hay en APR, *Sección Histórica*, Caja, 163.

⁸⁰- Fol. 1387v.

nombres antiguos y modernos, dignidades eclesiásticas, centros de cultura (todo recuerda tanto a las *Relaciones Topográficas*); el manuscrito de la Jornada de Monzón; los versos del matrimonio del Duque; una *Hispania heroica*; las famosas descripciones de Madrid, Toledo y Zafra en versos latinos; una *Christomarchía*, esto es, versos de Virgilio aplicados a la vida de Nuestro Señor; unos versos latinos sobre la muerte de la reina Ana de Austria, que fueron escritos en Salamanca y allí premiados con una sortija de oro; también un tratado del río Guadiana y su puente de siete leguas, con un mapa, aún inconcluso; un tratado de cómo san Lorenzo fue diácono cardenal; una genealogía de los Reyes Católicos hasta la cuarta generación; una Historia de Borgoña, sin terminar; un tratado sobre el Toisón; una breve descripción de Chile según quienes lo han visto; sus epístolas familiares en latín; las peregrinaciones por Alemania, Italia, Francia y España con las grandezas de Roma, en flamenco; varias poesías en flamenco; uno de caminos, desde Madrid a varias partes, sin acabar, "vtil para los geógraphos y sus descriptiones"; una vida del príncipe Felipe [III y cosas importantes acaecidas desde 1578]; la jornada de Tarazona; una carta de España con nombres antiguos y modernos que "hize imprimir en Salamanca"⁸¹; un calendario general con todos los santos puestos en su días y dedicado a Felipe II, impreso en Flandes⁸²... y ninguna sobre la mujer. En total, 23 obras.

COCK LIBRERO

Cuando le llega la hora de su muerte, tiene recibos de haber recogido envíos de Moretus, el yerno de Plantino⁸³, y desde luego seguía ejerciendo como vendedor de libros, pues tenía un registro "de los libros que se van bendiendo", junto a un catálogo de los libros de Plantino⁸⁴ además de estampas y pragmáticas "para se poder bender"⁸⁵.

⁸¹ Se trata, sin duda, del mapa de la BNM GM/M3v. Sobre la actividad de Cock como descriptor de ciudades, véase el excelente artículo de SANZ HERMIDA, J. M.: "Las representaciones geográficas y corográficas como elementos de prestigio y representación de la Monarquía: el mapa de España y las descripciones de ciudades de Enrique Cock" en MARTÍNEZ RUIZ, E. (ed.): *Madrid, Felipe II y las ciudades de la Monarquía*, II, Madrid, 2000, pp. 289-305.

⁸² Archivo de Palacio Real, Sección *Histórica*, caja 163.

⁸³- Fol. 1382r.

⁸⁴- Fol. 1383v.

⁸⁵- Fol. 1383v.

Entre los bienes había también esperando para ser terminados, no sólo los libros de Giginta, sino varios libros de Justo Lipsio que debían encuadernarse aún⁸⁶, y letras (de cambio?) para ser impresas, con los moldes de bronce⁸⁷, 578 *Breviarios* editados por Plantino y listos para venderse, y un sin fin más en 15 legajos "plegados para encuadernar"⁸⁸, tarea en la que tal vez le sorprendió la muerte, porque al hacer el inventario hubo que ordenar varios *Breviarios* que había desbaratados y se metieron todos en un legajo⁸⁹. También tenía "dos líos grandes de libros de músicas", "otro lío grande de libros para encuadernar de Alberto Harçia"⁹⁰, etc.

COCK, BUEN CRISTIANO.

Sus escritos y los bienes que deja al morir, nos lo muestran también como un devoto, devotísimo, cristiano: un retrato de la Virgen en una plancha de cobre⁹¹, "una echura de vn Niño Jesús en papelón sobre vna muerte"⁹², así como otros cuadros de religión, uno de la Magdalena⁹³, o la figura de un Niño Jesús dormido⁹⁴.

COCK Y LA MONARQUÍA.

Es también un hombre leal al rey: no son pocas las representaciones que tiene de Felipe II; además murió (¿el destino?) casi al mismo tiempo que el Monarca. Por ello que hablemos de cuadros, para entenderlo mejor. Su colección era impresionante. De entre los que envuelven su lealtad a la Monarquía: 1 retrato de Carlos V, 1 de Felipe II, 1 de Isabel Clara Eugenia, 1 de "Carlos" (¿el Príncipe, o Carlos de Amberes?)⁹⁵, "otro quadro de papel en

⁸⁶.- Fol. 1392r.

⁸⁷.- Fol. 1392v.

⁸⁸.- Fol. 1394r.

⁸⁹.- Fol. 1394r.

⁹⁰.- Fol. 1394r.

⁹¹.- Fol. 1369r.

⁹².- Fol. 1370r.

⁹³.- Fol. 1377r.

⁹⁴.- Fol. 1378r.

⁹⁵.- Fol. 1377r.

moldura del rey don Felipe y otro de la ynfanta de lo mismo"⁹⁶, "otra estanpa del Rey don Felipe"⁹⁷, "un molde de baro con la cabeza del Rey"⁹⁸.

Lealtad que se refleja también acaso en el "marco de la pintura del Escorial y luminado"⁹⁹, o la tabla "puesta en marco con el Retablo del Escorial"¹⁰⁰.

No podían faltar un "Carlos de Anberez yncado de rodillas delante un crucifixo"¹⁰¹, "tres quadros de los Duques de Borgoña, en marcos blancos"¹⁰².

COCK, COLECCIONISTA

Hombre de su tiempo, gustaba de las cosas raras y propias de colección. A lo que vimos que se hizo al levantar la primera parte de su inventario, añadiría:

Pinturas paganas o mitológicas, como en la Diana y Anteón¹⁰³, o el cuadro "de la manzana de Paris"¹⁰⁴; no le podían faltar alegorías, "otro grande con la muerte y con del dicho difunto"¹⁰⁵; los cuadros de maravillas estarían reflejados en aquel "marco en questá puesto un niño y un monstruo ques texido de plata y seda y lana"¹⁰⁶. Y entre otras curiosidades de colección, 32 medallas de plomo¹⁰⁷, varias medallas romanas antiguas¹⁰⁸, un ciervo y un caballo hechos de papelón¹⁰⁹, así como un león también¹¹⁰, 2 cocos guarnecidos de estaño¹¹¹, un par de bolas de vidrio con figuras dentro¹¹², un toro de bronce¹¹³, "dos cabeças de yeso doradas"¹¹⁴, "dos bolas de bidrio"¹¹⁵, "dos perros de papelón"¹¹⁶, un reloj de piedra,

⁹⁶.- Fol. 1377v.

⁹⁷.- Fol. 1377v.

⁹⁸.- Fol. 1379r.

⁹⁹.- Fol. 1377r.

¹⁰⁰.- Fol. 1377r.

¹⁰¹.- Fol. 1377r.

¹⁰².- Fol. 1377v.

¹⁰³.- Fol. 1377r.

¹⁰⁴.- Fol. 1377r.

¹⁰⁵.- Fol. 1377r.

¹⁰⁶.- Fol. 1377v.

¹⁰⁷.- Fol. 1377v.

¹⁰⁸.- Fol. 1379v.

¹⁰⁹.- Fol. 1378r.

¹¹⁰.- Fol. 1378v.

¹¹¹.- Fol. 1378r.

¹¹².- Fol. 1378r.

¹¹³.- Fol. 1378r.

¹¹⁴.- Fol. 1370r.

¹¹⁵.- Fol. 1370.

"otro reloj de madera esquinado que açe muchos relojes", "otro reloj de alavastro que açe muchos relojes"¹¹⁷, y una cajilla con menudencias¹¹⁸.

Una imagen de bronce¹¹⁹, las cabezas de cuatro franceses¹²⁰, "vna manera de libro pintado en un papelón"¹²¹, "vna cabeza negra de yeso"¹²²; tenía 12 cabezas de Emperadores en tablas pequeñas, enmarcadas¹²³; varios retratos más de mujeres y hombres¹²⁴; "un marco blanco con muchas harmas diferentes"¹²⁵.

Cinco lienzos "de flandes, cosidos, los quatro de caza y el otro el castillo de Maul"¹²⁶.

COCK, HOMBRE DE CASA.

Me abstengo de hacer memoria de los útiles que tenía en la cocina, salvo que allí también tenía un Niño Jesús¹²⁷ o de sus ropas de vestir y de la casa, salvo de una morbosa entrada:

- "Quince sábanas con dos que tiene el muerto en su cama. Ojo, que falta vna en que le amortajaron"¹²⁸.

Cuando la muerte le llegó, él tenía todo dispuesto para pasar un invierno más: "un montón de carbón", "un montón de leña"¹²⁹, y fectos de comida como vinagreras llenas, garrafas, cajas con especias¹³⁰, orcas de cebollas y ajos¹³¹, etc.

La casa no era pequeña, porque además del aposento en el que murió, en la cocina, o en alguna sala aneja había un espejo, 13 lienzos enmarcados (2 de ellos de Flandes), 33

¹¹⁶.- Fol. 1370r.

¹¹⁷.- Fol. 1379r. No son los únicos relojes, pues hay dispersos por todo el inventario.

¹¹⁸.- Fol. 1379r.

¹¹⁹.- Fol. 1377v.

¹²⁰.- Fol. 1377v.

¹²¹.- Fol. 1377v.

¹²².- Fol. 1377v.

¹²³.- Fol. 1377v.

¹²⁴.- Fol. 1377v.

¹²⁵.- Fol. 1377v.

¹²⁶.- Fol. 1377v.

¹²⁷.- Su cocina está entre los fols. 1371r y ss.

¹²⁸.- Fol. 1371v.

¹²⁹.- Fol. 1372r.

¹³⁰.- Fol. 1372r.

¹³¹.- Fol. 1393r.

estampas, 1 Verónica, y una cortina verde de bocaci¹³², que es una tela más basta que la holanda, como no podía ser menos para el lugar en el que estaba.

En el portal de la casa, otros cuadros algunos con armas, y 24 mapas clavados en las paredes. A media altura, una tabla a modo de altar cubierta por una sabanilla.

En una despensa o en una sala de difícil localización, a un lado del patio, más estampillas, mapas mundi, tablas de juego, una mesa de pino, "aceite de pinturas" (tantos cuadros y retratos muestren que tal vez le gustara la pintura, que él hiciera sus pinitos pintando y de ahí cuadros inconclusos como veremos más adelante, o un arca medio llena de "colores para pintores"¹³³), un jarro de barro "con cierta ynbención", cañamones para los pájaros, jaulas vacías y llenas (hasta 12 pájaros en una jaula), un asta de lanza de justa y la manta de montar, un cuadro de la Samaritana yendo al pozo, marcos desmontados, útiles para la casa, como tejas, caños y piedras para la fuente, la sogá del pozo, una escoba en un cesto¹³⁴, y no podía falta un reloj en tabla o un huevo de avestruz¹³⁵. Tenía por otro lado una pesa de reloj, trozos de molduras e innumerables herramientas de ferretería y otros para la fabricación de las balas y demás¹³⁶.

No voy a enumerar sus ropas personales y militares, los jubones, sayones, herreruelos, ropillas, coletos, papahigos, borceguiles, gregüescos, calzas y medias, bonetes, etc. en donde predomina el color negro y en menor medida los marrones, blancos y algún toque verde. Ropa que estaba, junto a los zapatos colorados y los otros con "corchos nuevos", en un arcón barreado de pino¹³⁷. En otra parte de la casa estaban sus útiles militares, como los frenos y los bocados de los caballos, los arcos de las monturas, y las armas con las llaves, los rascadores, los frascos para las balas, las cinco espadas, las dagas, etc.¹³⁸ amén del caballo, o del peto y mangas de malla que se estaban limpiando y que no estaban en la casa en el momento del inventario y otras cosas, que quienes las tenían, no parecían estar por la labor de devolverlas¹³⁹.

De él, además de los retratos mencionados hasta ahora, los había dispersos por otras partes de la casa¹⁴⁰. También tablas con sus armas¹⁴¹,

¹³².- Fol. 1372r.

¹³³.- Fol. 1379v.

¹³⁴.- Fol. 1374r-v.

¹³⁵.- Fol. 1375r.

¹³⁶.- Fol. 1378v y 1379r.

¹³⁷.- Fols. 1376r-1377r.

¹³⁸.- Fol. 1378r. También en fol. 1379r.

¹³⁹.- Fol. 1394v.

¹⁴⁰.- Fol. 1377r., fol. 1377v.

Su atracción por los animales, además de las jaulas, se plasmaba en "un quadro de volatería"¹⁴².

Escritor, amante de la pintura ("otra cabeza echa en lienzo questá por acabar"¹⁴³, "otro rostro de vna dama por acabar"¹⁴⁴), y también de la música: a las dos cítaras mencionadas sumo tres clavicordios¹⁴⁵.

LA BIBLIOTECA

El inventario se hace de prisa porque Enrique Cock no testó y se teme que sus dos criados levanten algunos bienes. Por ello, "primeramente ynbentarió una cama en que estaua el dicho difunto, que es de estameña colorada con su madera de nogal" (fol. 1370v.). Al día siguiente se entró en la cocina y en otras habitaciones, y se anotó también, "quince sábanas con dos que tiene el muerto en su cama" a lo que, al margen y perfeccionando el trabajo, apuntillan: "ojo: que falta una en que le amortajaron" (fol. 1371v.). También "tres cobertores colorados questauan en la cama en que murió" (fol. 1373 v.)

Lamentablemente a día de hoy no podemos saber como era físicamente y eso que tenía varios retratos propios y otros símbolos de su ser en la pieza en la que murió había "dos niños con unas armas del muerto en medio"; junto a ello, "una tabla pequeña de la pintura del escuial" (fol. 1373r.) y, además, "dos retratos suyos". En la sala más destacada de la vivienda, además de la muerte y Enrique Cock, había "yten otro retrato del mismo difunto" y a su lado un cuadro que no tengo apenas dudas de su paradero: en la Fundación Carlos de Amberes. "Yten otro retrato de carlos de anberes yncado de rodillas delante vn crucifixo" (1377v.). No olvidemos que estos bienes pasaron a la Cofradía de san Andrés y de ahí a la Fundación.

Si en el dormitorio estaba su presencia en los retratos, ésta se repite en otra habitación en la que, desde luego, hay mucha manifestación de lealtad dinástica:

"Siete cuadros de una suerte y manera, digo seis, que son: vno del emperador carlos quinto; el segundo, el rrey don felipe; el otro, el príncipe; el otro, de la ynfanta doña Isabel y el otro del dicho difunto y el otro de carlos"¹⁴⁶ (fol. 1377r.). Esos cuadros los compró el marqués

¹⁴¹.- Fol. 1377v.

¹⁴².- Fol. 1377r.

¹⁴³.- Fol. 1377v.

¹⁴⁴.- Fol. 1377v.

¹⁴⁵.- Fol. 1379r.

¹⁴⁶ Supongo de Carlos de Amberes.

de Moya en la almoneda que se hizo. Pagó 5.984 mrs. (fol. 1406 r.). El conde de Chinchón compró ni más ni menos que 664 estampas a medio real cada una: abonó 11.288 mrs. Una de las adquisiciones más caras de la almoneda, tan irregularmente registrada (fol. 1406 r.)

Junto a esa galería de retratos, "yten otro marco de la pintura del Escorial y luminoso" y también algunas pinturas mitológicas. Supongo que el escribano no sabe identificar "otro quadro de volatería" –lo supongo mitológico– que está junto a "yten otro marco de la manzana de paris y otro quadro de diana y anteón". Sigamos con los ojos las paredes, "yten otro [retrato?] grande con la muerte y con el dicho [di]funto" y al lado, "yten otra tabla puesta en marco con el retablo del Escorial". Hay más, "yten tres quadro de los duques de borgoña en marcos blancos; yten otro quadro de papel en moldura el rey don Felipe y otro de la ynfanta de lo mismo"; "yten otra estampa del rey don felipe" (fol. 1377 v.). En otra estancia, después de ver sus armas y útiles y aparejos de soldados a caballo, "yten un molde de barro con la cabeza del rey" (fol. 1379 r.) y luego más menudencias, pero tantas cosas de pintura que me han hecho creer que tenía gran afición por los pinceles.

Antes de inventariar su famosa biblioteca, el escribano vio "dos escritorios nuevos de pino que dicen questán llenos de libros que por estar cerrados con llave no saben lo que tiene porque dicen son ajenos" (fol. 1379 v.). Por esta y otras pistas, intuimos que Cock todavía en 1598 seguía con la compra y venta de libros.

El 4 de noviembre el alguacil continúa el inventario y ve "otra cajita con medallas romanas antiguas" (fol. 1379 v.) y después de anotar otras cosas, apunta bajo el epígrafe "Libros" más de dos centenares de entradas en las que se entremezclan libros sí, y otros papeles.

No voy a describir ni descifrar la biblioteca de Cock, tarea que creo imposible. El lamento jeremiaco del investigador que encuentra los bienes de un biografiado y detecta que es imposible identificar los libros, está, hoy, fuera de lugar. Recuerdo el problema: empieza el inventario con un glorioso "vn libro de cien capitanes ytalianos". Un poco más allá hay "otro libro de Harias Montán", Arias Montano, claro, pero, ¿qué libro? Y así las cosas, está la "corónica de turcos", "otro libro de rretrato de ciudades" y también "libro de retratos y vidas de pintores antiguos", el "libro de rratros de algunas personas y nuevos testamentos"; el libro de "retratos de los dioses antiguos", el de montano aludido, y a su lado, "los patriarcas y profetas [*sic*] de los testamentos". Hay también unas "horras [*sic*] de nuestra señora" y a continuación "epítome teatro ortelie"; las "ystituyçiones cristiano con figuras"; "otro libro de metamor [*ilegible*] morfucines [*sic*]"; otro "llamado ynblemata"; "teodoro de brileodiense"; "dos libros pequeños con figuras"; otro de la Semana Santa; "dos destampas de diferentes suertes"; "otro destanpas luminadas" [*sic*]; otro del calendario

romano (y anota el escribano sobrevoladamente "con figuras"); dos manuales de pedro caninçio"; uno más de grabados ("estampas") de la Pasión de Cristo; "otro de estanpas de las estatuas de Roma" y, en fin, "otro de la descriçión de oropa, con estanpas". Con esta pulcritud concluye el primer folio dedicado a inventariar libros. Ante semejante precisión pretender sacar valiosas conclusiones cuantitativas no deja de ser un entretenimiento (1380 r.).

Por tanto, voy a releer el inventario por ver qué encuentro significativo. Para empezar el número de libros que posee al morir. Es imposible saberlo porque el inventario es, en verdad, confuso.

UN COMENTARIO IMPRESIONISTA Y POCO CUANTITATIVISTA

Dos letras se ocupan de hacer la referencia de los libros, pero también de todos los papeles que tiene Cock. Intentaré ir por partes.

Él se sentía orgulloso de su biblioteca. Habla en el epistolario de que ha logrado reunir unos 600, de los que más de 200 son de historiadores.

Una primera impresión es la de que había reunido gran cantidad de cartografía, bien en mapas, bien en imágenes de ciudades, bien en descripciones de regiones o países. No puede ser de otro modo, si conocemos su trayectoria, su epistolario, su proximidad a Hoefnagel y Braun y, en fin, los rastros dejados en el archivo de Plantino. Varias *Civitates*, una entrada del rey en Amberes, el *Theatrum* de Ortelio, etc. Él hace mapas (un rasguño espectacular está en el código parisino) y también escribe para los geógrafos y para los viajeros en general.

La descripción de los libros está hecha por dos manos diferentes. Da la impresión de que unas habitaciones, en las que predominaran los libros, hubieran sido descritas por alguien que "sabía" y las otras piezas de la casa, en las que estaban los papeles de administración de la casa y sus propias obras, además de las sábanas y las armas, por otra persona.

El caso es que tras inventariar once libros de diferentes materias, así "vn libro yntitulado historia española", o un "noclero latín", o un "calepino en latín", se informa de que "todos esto [*sic*] arriba dicho están encuadernados en tabla y sin sus manillas".

Luego catorce más "todos estos libros están sin tablas y manillas". Probablemente todos en latín. A continuación otros doce libros más en latín, en donde además de ser casi todos o de Historia o lexicográficos, había unos "atajos que se dicen dichos de Erasmo roterodeasmo [*sic*]" (fol. 1484v.).

Una nota al margen, nos anuncia de otro grupo de obras: "romance". Y empiezan con "Palmerín de Oliba en romance". Y como si nos trasladáramos a un lugar de la Mancha de cuyo nombre no hay buena memoria y pensáramos hacer un escritunio de una perversa biblioteca, tras Palmerín, "la historia del ynfante luçescanio", "sergas desplandián", "primaleón de oliba", "lisuarte de grecia", "el caballero de la ardiente espada", "don florisel de niquea", por cuatro veces se repite la frase "otro del dicho"; "otro del caballero del fe", "crónico [Oroncio] fineo en latín", "Juan estofleno" y como si la el suelo se desvaneciera pausadamente, van a apreciando los libros de otras cosas, "otro yntitulado moya", "otro sin título en latín"... (fol. 1384 v.). Seguimos volviendo a la realidad del inventario, "vocabulario en griego y latín" (fol. 1385 r.) y, repentinamente, volvemos a caer en la ensoñación, "Olibante de Laura en romance, don Belyanís de Grecia en romance, segunda parte del dicho, vn libro en francés de armas, otro en latín sin título, otro de llos santos y mártires despaña en latín, otro llamado panteón en latín, otro de las cosas de francisco trevijano" y siguen un libro de unas historias de difícil transcripción y luego las "ystorias de persia" ya a punto de seguir el orden y el concierto con "otro de Cortes de Madrid, plática de procuradores para seguir pleitos cebiles, pramáticas de Madrid" y lo lógico, a renglón seguido: "corónica del rey don Juan el segundo en romance, corónica de los reyes godos en romance" y ya para certificar absolutamente que los libros se guardaban con lógica, lo que sigue es "oroncio fineo en latín, la alegación y parecer en demostración de moya, pedro nono en latín, la gera [¿guerra?] de rodas en latín, mariano escoto, historia de sesto enperero, las obras de mariano"... y con las obras de Mariano, sigo.

Unos libros más adelante, vuelve a haber orden: cerca de las obras del cardenal Gaspar Cantareno (Contarini, imagino), había una historia de China en romance y otra del Gran Can (fol. 1385 r.). Luego en este *totum revolutum*, hay obras de historia y crónicas de reinados medievales, así como textos jurídicos, recopilaciones y comentarios a los fueros de los reinos de España... todo lo anterior, hasta sesenta y cuatro libros, "son todos en romance y pequeños" (fol. 1385 v.). Como hemos visto no todos estaban en romance; lo de "pequeño" depende si hablamos de cuarto u octavo.

Los que siguen tratan de los mismos temas, pero aparecen poco a poco, otras materias: "fronsanturon del padre luçio", "vn libro grande de la medeçina". A su lado, "libro de los decretos grandes" (¿los decretos o el libro?), y otro de materia medicinal, "Acosta de drogas", al que siguen "un libro de Cantabria, las obras de Fernando Pérez de Oliba", obras de nobleza, y en fin "catálogo de los libros bedados, la historia de los frailes de santo domingo", debía ser para que todo estuviera bien purificado.

Quiero encontrar algo de orden en los siguientes, pero me cuesta. Te transmito la zozobra, lector: "letras apostólicas, fray Juan Bautista carneysta [sic], Lucano, epístolas de barones y lustres, la gera del rey felipo de françia, retorica de aria montano"; otras seis entradas consecutivas, "vn libro en flamenco, vocabulario ytaliano, Subitunio de filósofos ançianos, catálogo de los escritorios de Alemana, espera (¿?) eleganças de Lorenço Bala"... y alguna cosa más de Oriente, y otros clásicos, y textos de historia de las religiones o de la ortodoxia.. en fin, "todos en pergamino y pequeños" (fol. 1386 v.), o sea, otros sesenta y dos, que empezaban con aquel libro grande de Medicina...

La siguiente parte del inventario arranca con la *Corografía* del portugués Gaspar Barreiros tan citada en su epistolario, ahora descrita afortunadamente como "Corografía de algunos lugares portugués", a la cual seguía un "Luys Biuas", que debía complementar las "obras de Luys Bis en latín", un folio antes, ¿unos estantes encima?... (Fols. 1386 v. y. 1386 r. respectivamente, uno en pergamino y pequeño, el otro en tabla). Tenía cerca libros en griego y otro de medicina en flamenco junto al cual "cosmografía de Apiano, Juan de Mercario (¿?) y, lo lógico, "los Salmos de David" y un par de libros más allá, ""descripción del mundo de Pedro Apiano" y... "Dionís Niceo, vn libro de san Jerónimo, Polibio, vn libro viejo de la gera de los judíos, margarita filosofica, vn libro en romanze lamado [sic] natural, urbano belonese, pentablo de los reynos del mundo, Antonio Muse, Francisco Núñez..." (fol. 1386 v.). Corona esta lista una anotación: "Todos estos libros fueron de tabla" (fol. 1387 r.). Eran veintiocho.

El 7 de noviembre, prosiguió el inventario. Se levanta acta de setenta y tres "de pergamino las cubiertas", con textos filológicos, de clásicos, otro Oroncio Fineo, concilios, etc.

En los que siguen aparecen otra vez cosas repetidas, o segundos tomos, a saber: epístolas de Guevara, libros de amigos como un "Albario Gomez" (Alvar Gómez de Castro a quien dedica un epitafio), y junto a "Las cosas memorables de Flandes", unos "bersos de su mano escritos" (fol. 1388 v.), seguidos de "Tenencio en latín". Unos cuerpos más adelante, junto a Erasmo, el Concilio de Trento, junto a lexicografías, historias, junto a "vn libro en ebrero", "el cortesano en ytaliano, breuiario romano, luys bibes, cicerón, vn libro tudesco"... De nuevo el orden, "todos en tablas guarnecidas" (fol. 1389 r.). Eran ochenta y uno.

Continúa el inventario y parece que nos acercamos a zonas personales: porque a parte de los libros acostumbrados, los vocabularios, crónicas y corografías, algunos más en griego o en hebreo, encontramos "tratado de remedio de pobres en romance, cadena de oro en romance", aunque saltemos inmediatamente a "Diálogos de Pedro Mexía, historia de bello,

Cicerón, abisos de la China, reprobación de la Astrología romance, canonización de san Diego romance, abisos de la China iden, Luys Bibes yden, arte de notarios en latín" y poco después un rarísimo "Justo Clipelise" que sin duda, cogido al oído y sin corregir lo que se oye y escribe, se referiría a Justo Lipsio (fol. 1389 v.). La consabida frase de "todos en pergamino pequeños" (fol. 1389 v.) dedicada a ochenta nos sirve para acotar otra parte de la biblioteca.

Sigue bastantes ejemplares de los clásicos, con un "Calisto y Melibea" entre medias de "Don alejo piamontés en romançe" y "Epístolas familiares de Cicerón en francés"; más de lo mismo, más de caballeros y cortesanía, más del Nuevo Testamento... hasta setenta y dos "todos en tablas pequeños" (fol. 1390 v.)

Andaban uno de Lactancio, san Agustín o Cicerón con amadises en francés; junto al catecismo las obras de Garcialaso, junto a un repertorio de caminos, una flor de romances, además de otra celestina, en concreto "traje y comedia de calisto y Melibea" [*sic*] y tras una "doctrina cristiana" la desesperación, "vn libro de mano y de molde de deferentes cosas, otro de lo dicho de su mano, y otro de lo dicho de su mano, vn libro viejo de versos". Un par de renglones más adelante, "La jornada de Tapaçona en romance de su letra, vn libro biejo en francés roto, vn libro grande que dicen es de la cofradía con vnos papeles dentro dél tocante a ella" y en fin, parece que ya no le cabían los libros a Enrique Cock: "vn legajo de papeles viejos y otros libros pequeños bijos en un cabo de las tablas alto".

Seguía "vn libro del Tusón, tratado de la dicha orden, los duques de borgoña estanpado, historia de borgoña, otro historia de borgoña, ordenanzas de la dicha orden, otro de armas y rey de armas, materia del tusón y de los archeros, la primera estituyçión de los reyes de heraldos, otro tratado del tusón, otro de lo dicho, otro de Aleandro Magno en latín" (fol. 1391 r. para todo lo anterior). Ahí debía terminar una parte física de alguna estancia, porque al margen se anota "otras cosas" y apuntan, tras unas tablas y "vn e c omo" [léase "ecce omo" por *ecce homo* y gracias al escribano], "vna caja de oja de lata con sus títulos, vn legajo de papeles viejos que no son de importancia" y también "vna arca de pino questá cerrada y dicen que tiene bienes dentro que son de vn archero que está en Flandes, que la dio a guardar" (fol. 1391 v. para lo anterior): sesenta y dos más.

Tenía en préstamo, junto a los cuatro volúmenes de Lipsio, tres de Tácito, claro. Parece que le han prestado todo Lipsio y que, además, hay un legajo entero con sus obras para encuadernar (Fol.. 1391 v-1392 r.)... unos veintisiete libros.

Así terminaba este inventario que parece duplicar o corregir el primero, siendo ambos bastante desarreglados. Poseía Enrique Cock a la hora de su muerte y según el inventario,

aproximadamente 574 libros, como él mismo dice en su epistolario, de Historia en su mayor parte, si por Historia tenemos ese concepto amplio que va desde los libros de caballerías a las corografías.

Tuvo también muchas estampas, algunos libros prestados, muchos papeles de la comunidad flamenca y es de suponer que alguna copia sin mandar a quien se la hubiera pedido: "si hay algunos libros de los que quieras que se te realice una copia, indicámelo" (c. 118 a Tisnacq, desde Salamanca, 12 de julio de 1584, vers. ASG, p. 49).

SU VIDA COMO NOTARIO DE SU COMUNIDAD

Aunque no parece que se le reciba como escribano, él tiene cierta autoridad entre los suyos. Tal vez ejerce, no sé hasta dónde ni cómo, porque es notario apostólico, pero acaso no ejerce con todos los derechos. En cualquier caso, salta a la vista que era un hombre de confianza de los flamencos: "Yten una donación que hace Carlos de Amberes a los pobres de la nación flamenca", "yten un testamento del suso dicho questá dentro della", yten una quenta y suma que tiene con el dicho Carlos de Amberes" (fol. 1381 v.)¹⁴⁷.

Los orígenes del Hospital de san Andrés de los Flamencos los recuerda así Jerónimo de la Quintana:

"Para fundación deste hospital dexó Carlos, natural de la ciudad de Amberes en Flandes, las casas en que se fundó y su hazienda por el año de mil seiscientos y seis para recoger los pobres peregrinos de su nación..."¹⁴⁸

Por su parte, Enrique Cock guardaba la escritura de propiedad de la casa (fol. 1381 v. y 1382 v) que no he sabido localizar: Hombre muy sistemático y cuidadoso, conservaba al morir "otro [libro] de libros que tengo dados" y "un libro escrito de su mano que está hasentada toda la hacienda qué tiene y tasación della, que tiene ochenta y quatro ojas, fuera de tres questán sueltas y en él están escritas con las cosas suso dichas en diferentes partes, cincuenta y ocho oxas escritas de su mano". De ese importante manuscrito sobre el orden de una casa, no hay noticia.

¹⁴⁷ Por alguna razón, se duplica una parte del inventario: porque de Carlos de Amberes, custodiaba su testamento, una donación para los pobres flamencos, cartas de venta de casas, cartas de obligación, contratos de alquiler y "otros papeles del dicho Carlos" que todo se ató y unió (fol. 1393 r.).

¹⁴⁸ QUINTANA, Jerónimo de la: A la muy antigua, noble y coronada Villa de Madrid. Historia de su antigüedad, nobleza y grandeza, Madrid, 1629, p. 451.

Sin embargo, los libros del gobierno de la casa estaban junto a los manuscritos redactados por él y también en libros impresos por otros que, a veces, no guardan mucho orden: "Yten quatro papeles de memorias de dineros qué devía y le debían, que se metieron en el libro de su hacienda"¹⁴⁹, delante de "vna historia de descubrimiento de las Indias" (a saber si no es la hagiografía que él hizo) junto a "vn lebrillo de stanpas de los profetas" y delante de "otro libro escrito de su mano de la Jornada de Monzón"¹⁵⁰...

Además, decenas de escrituras de todo tipo, deudas, censos, memorias, manojos de papeles, cartas de pago, legajos ajenos, y algunas muy significativas, como "vn testamento de domiciano, vno en francés y otro en castellano que otorgó ante el difunto domiciano y otros recados del mismo" (fol. 1382 v.).

Algunas entradas me despiertan especial curiosidad: "y más una carta del señor blandeo", "memoria de vnas deudas tocantes al canciller", "una carta mensajera de baldovinos" (por Balduino... Blondeau), "vn papel a favor de baldovinos blandeo", "vn testamento de Juana Baurunu turnaut [¿?] muger de baldovino" (fol. 1382 v. para lo anterior); tenía copia de una carta de censo a favor de Blondeau; la "memoria de los herederos de Juana Turnaut" y la "copia de baldovinos de un testamento y memoria del gasto del entierro" y el "ynventario de los bienes del dicho" así como el finiquito de las cuentas de los herederos... todo ello en el primer legajo de papeles. En el "Legajo segundo de papeles" había entre otros, "vn catálogo de los de los libros y bienes que dejó don Jorge de Austria limosnero del Archiduque Alberto" y "otros papeles y recados del dicho don Jorge", junto a lo que estaba la cédula de naturaleza de Enrique Cock (fol. 1383 r.). Después de aquel mediodía se siguió inventariando, "vna memoria de los libros que se van vendiendo", o "un catálogo de los libros de Plantino".

Las relaciones con Plantino eran óptimas como se deduce por las cartas cruzadas entre ambos y que son objeto de atención de Sánchez González¹⁵¹. Plantino usa de mensajero ante Loana a Cock; en 1586 reconoce a Tisnacq que sus valedores en la Corte son Gravella, Pedro Portocarrero, Arias Montano, Zayas, Santoyo y Cock. Plantino le manda noticias de la buena salud de su padre. Por su parte, éste esperaba que le editara algunas vistas de ciudades, pero el impresor esperaba la licencia real: esto es lo que explica que haya manuscritos y dibujos de Cock en Amberes.

¹⁴⁹.- Fol. 1381r.

¹⁵⁰ Fol. 1381 r.

¹⁵¹ Él maneja y traduce las epístolas que se editan en ROOSES, M. y DENUCÉ, J.: *Correspondance de Christophe Plantin*, Liechtenstein, 1968, epíst. 1109, 1209, 1210, 1231, 1272. Las citas de Sánchez González en pp. 59 y ss.

Pero hubo más con otros importantes personajes, ya en Madrid.

Por lo demás, al morir Enrique Cock no había dejado sus actividades comerciales o se había traído muchos libros de Salamanca. Porque en el desvanillo había 578 cuerpos de breviarios impresos por Plantino; otros 15 legajos de más breviarios por encuadernar, dos líos grandes de libros de música, otro lío grande de los libros de Colberto Harçia por encuadernar, un cuaderno grande de los breviarios que se debió desparramar por el cuartucho; sorprendentemente, "un legajo de papeles y libros atados con una sogá desparto que diçen dejó el canónigo que yço el hospital general de Madrid" y "otro legajo del dicho canónigo, se llama Migel de Giginta que está hatado con un cordel y un pedaço de sinta ... También le guardaba Cock "otro legajo de papeles y libros para componer de probes [por *pobres*] y reparo dellos echos por el dicho canónigo atados con una querda" y "otro legajo de libros pequeños atados en un cordel que se yntituló la deportación de probes derigido al Presidente de Castilla"

Y Cock había arrumbado en el altillo "otro legajo de papeles de libros y obras escritas de mano y compuestas" y "otro legajo de papeles y libros pequeños y cosas y de caminos que ysço compuestos de su letra y mano..." (fol. 1394 r. para todo lo anterior)

Tenía también muchos legajos y papeles de otros personajes, Juan Pertersen, Giles de Reobiler, "y de Pulman del año de noventa y noventa y uno y otro legajo en ellos de papeles de Cristóbal Plantino y gastos de Juan de Lamury memoria de los libros del secretario Oren (¿) y don Jorge de Austria" (fol. 1394 v.)

Pero llama la atención el que además de todo lo dicho, tuviera en depósito el testamento de 72 flamencos. Algunos nos son conocidos: "Enbentario de los muebles del secretario de entierres" e "ynbentario general de los libros del dicho" (fol. 1395 r.). La relación de papeles depositados en él, continúa. En los más de lo casos, son descripciones poco explícitas; otras veces, "otro legajo de papeles tocantes a la compañía [de archeros] y peticiones suyas a donde pide a su Majestad los serbicios que ha hecho...": ¿será la relación que se conserva en Archivo de Palacio Real? (fol. 1395 v.). También, "un legajo de cartas mensajeras de su padre del difunto y hermanos y cuñados y de otros particulares" (fol. 1396 r.)... y más de Plantino y, en fin, ¿qué hacían en Madrid, en casa de Enrique Cock "papeles del Consejo de la ciudad de Amberes"? (fol. 1396 r. y v.).

SOBRE SU PENSAMIENTO Y SUS AMISTADES

No es mi intención situar a Enrique Cock entre los grandes humanistas europeos del XVI. Sí que pretendo, sin embargo, intentar que fijemos algo más la atención en él. Me valgo de un sin fin de datos objetivos y de bastantes indicios subjetivos. Lo expongo a continuación. En primer lugar, la nómina de sus amistades. Me es imposible rehacerla al completo, sin embargo hay algunos nombres que sí tenemos la certeza de que eran conocidos o amigos suyos: Andreas Schott; Plantino y su representante en Salamanca, Poelman; el librero Bonard; el músico Salinas; el historiador Calvete de la Estrella; el místico Fray Luis de León; el defensor de los pobres Giginta; los narradores plásticos L'Hermitte o Georges Braun; el hebraísta Alvar Gómez de Castro, y tantos más de los que someramente me ocupo a continuación.

De todos ellos tenemos franca noticia de que los conocía, porque les escribe cartas, o hay otros testimonios que así lo demuestran. Pero hay más nombres en este mismo ambiente, acaso en este cerrado círculo: Ovando, por su calidad de extremeño; Páez de Castro y Ambrosio de Morales, por la de su humanismo, etc., etc. ¿Son muy arriesgadas mis afirmaciones?

Vayamos desenredando la lana no desde una única madeja multicolor, sino de varias separadas. A veces, muchas veces, la lana se ha hecho nudos y no saldrá el hilo: alguien más habilidoso que yo lo conseguirá.

Cock y Andrés Schott.

Andrés Schott fue un meritorio hebraísta y, en general, humanista. Nació y murió en Amberes, 1552-1629. En 1579 vino a España, en donde fue profesor de griego desde 1581 en Toledo (en la vacante que dejó Alvar Gómez de Castro) y Zaragoza desde 1584. En 1586 ingresó en la Compañía de Jesús (es de suponer que con gran disgusto de Cock, para quien los jesuitas no eran santos de su devoción). En 1594 está en Roma, y en 1597 ha vuelto a Amberes.

Sabemos por la correspondencia particular de nuestro archero que tenía a A. Schott por un buen amigo¹⁵². Para la preparación de su *Bibliotheca Hispanica* es más que posible que trabajara desde Salamanca.

Cock y Alvar Gómez de Castro.

Cuando en 1580 muere Alvar Gómez, Cock le dedicará no uno, sino varios epitafios¹⁵³. Parece ser, por lo tanto, que en 6 años habían entablado una profunda amistad.

Cock y García de Loaisa.

García de Loaisa (1534-1599) estudió latín y griego en Salamanca, y filosofía y teología en Alcalá. Después de haber sufrido un revés en unas oposiciones en Alcalá, logró el ser nombrado arcediano de Guadalajara y después canónigo de Toledo. Felipe II le nombró en 1584 capellán mayor y limosnero en 1584; en 1588 era el preceptor del príncipe Felipe: los ejercicios escolares que se conservan del futuro rey, son precisamente unos deberes que le puso Loaisa¹⁵⁴. En 1598 fue nombrado arzobispo de Toledo, poco antes de morir Felipe II; y él mismo falleció en Alcalá en febrero de 1599.

De sus vastos conocimientos humanísticos y de su casi rivalidad con el propio rey en el hacer una gran biblioteca, no hay dudas, como puso de manifiesto hace ya más de 15 años Fernández Pomar.

Creo que un dato importante de estas complejas relaciones personales que intento mostrar entre Cock y los humanistas de su tiempo, es el de que cuando Schott viene a España, lo hace acompañado de Pedro Pantino. Ya hemos visto que sustituyó a Gómez de Castro en la academia toledana (tal vez la réplica del cabildo catedralicio toledano a la Universidad de Alcalá); pues bien, Pantino fue nombrado bibliotecario de Loaisa. Y cuando Schott se fue a Zaragoza, Pantino ocupó su cátedra.

¹⁵².- Puede verse MAES, L.: *Lettres inédites d'André Schott*, Lovaina, 1909-1914.

¹⁵³.- Véanse en la BNM, Ms. 3.663.

¹⁵⁴.- Cfr. FERNANDEZ POMAR, J.: "Libros y manuscritos procedentes de Plasencia. Historia de una colección", *Hispania Sacra*, (Madrid) XVIII (1965), pp. 33-102. Estos datos proceden, en concreto, de las pp. 44 y ss.

De momento no hemos hablado sino de otros que no son Cock. Acaso sea un detalle de menor importancia que compusiera un poema sobre Toledo¹⁵⁵. Y desde luego lo es si lo comparamos con este otro: cuando muere Cock, García de Loaisa *compró toda su biblioteca*. Cuando García de Loaisa murió, su librería pasó al convento de San Vicente de Plasencia (otra vez Extremadura) y de allí a la Biblioteca Real de Felipe V: por esto se conservan ahora en la Biblioteca Nacional de Madrid esos poemas de Cock.

Pero creo que debo volver a hablar de Cock (ya muerto) y Loaisa (a punto de morir). El 20 de noviembre de 1598, casi un mes después de haber muerto Cock, y dos semanas después de que la Cofradía de San Andrés de los flamencos hubiera solicitado la entrega de los bienes de Enrique Cock "porque ha muerto sin hacer testamento"¹⁵⁶, apareció don Diego de Carvajal, Tesorero de la Iglesia de Plasencia (¡qué enterados andaban por Extremadura de todo esto!) y Camarero de Loaisa,

"e dixo que los libros que tienen la almoneda de los bienes que se venden de Anrique Co, que andan en almoneda [...], los pone los dichos libros del libro y inventario que están en él asentados, los pone en tres myll reales, y se obliga que rematándose de aquí al miércoles a las seys de la tarde, los pagará de contado, y para ello se obligó en forma de poder..."¹⁵⁷

De esta manera se abrió la puja (de donde sospecho que San Andrés de los flamencos no recibió nada, o sacó la biblioteca a subasta) que fue subiendo por la intervención del licenciado Luis de Toledo hasta 4.500 reales (135.000 mrs.) y se remató en el Arzobispo de Toledo:

"En la villa de Madrid, a tres días del mes de diciembre de myll y quinientos y noventa y ocho años [...], por boz de Pedro García, pregonero público, se remató los libros de Anrique Co en don Diego de Carabajal, camarero del señor arzobispo de Toledo, que los tenía puestos en su nombre, en precio de quatro myll y quinientos reales, por no aber quien más diese por ellos."¹⁵⁸

El 8 de diciembre de 1598, Loaisa mandó a Guillermo Gomar para que recibiera de Miguel de Eten (¿amigo sólo de Cock?, ¿cofrade de San Andrés?) depositario de los bienes de Cock los libros y así se hizo:

¹⁵⁵.- Ms. 3.663 de la BNM.

¹⁵⁶.- Lo solicitan el 9-XI-1598, porque así estaba aprobado en las ordenanzas de esta cofradía. Fols. 1398v-1399r del *inventario post mortem*.

¹⁵⁷.- Fol. 1401r del inventario.

¹⁵⁸.- Fol. 1402v. del *I.p.m.*

"... así los escritos de molde como los de estancias y los escritos de su mano, según están puestos en el ynbentario de él que se yço [...] todos los quales reçiuió y metió en su poder en cinco cajones que para ello se trajo de casa del dicho señor arçobispo del dicho Migel de Fren, juntamente con vn papel grande de la discreción de España que pende de los libros que tiene el dicho Anrique Co, tiene conpuesto sobre la discreción de España...", etc¹⁵⁹.

Los libros habían dejado de ser de Cock. Y por fortuna han sido de dueños cuidadosos permitiendo así que lleguen hasta nosotros, aunque de manera tan dispersa por Europa, o de momento tan enigmática.

De Loaisa la heredó su sobrino don Pedro de Carvajal, y después pasó al convento de San Vicente hacia 1650. Ahí estuvo durante casi un siglo; en este periodo es cuando debieron dispersarse los ológrafos de Enrique Cock, porque en 1640 algunos de los de París y los de Madrid estaban en España ya que hay rúbrica inquisitorial en el frontis del BNM. ms. 3663 y, parece ser, que en el BNP. 8590.

Cuando se hace el inventario de los bienes de García de Loaisa en 1599¹⁶⁰, late el espíritu de los manuscritos de Cock. En efecto, diversas descripciones de España, o composiciones en prosa no nos dirían nada si no fuera porque también estaban aún en esos estantes las *Epístolas familiares* de Cock, hoy en la Biblioteca Nacional de París, "la jornada que hizo el rey a tarazona", tasada en ocho reales, una *Nuptiae serenissimi Caroli Emmanuelis Ducis Sabudiae*, tasadas en seis reales, y que no sé su paradero, un libro de caminos (Cock compuso al menos dos) por dos reales, y unas *Heroyne tam nobilis quam ignobilis et diversarum* "histórico, en dos reales" dice el escribano, que sería el manuscrito hecho por Cock sobre los vicios y virtudes de las mujeres¹⁶¹.

Añadiré, por reforzar el círculo, que en 1588 Loaisa había adquirido los restos, aún importantes, de la imponente biblioteca del Cardenal de Burgos, que muerto cargado de deudas, la tuvo que poner a la venta, en Toledo, en 1566. Por ella se había interesado Felipe II por medio de Páez de Castro, Alvar Gómez (también tanteador), etc. Hasta los años 70 no se pone en venta definitivamente el fondo, dispersándose en parte, pero, repito, pasando en su mayor parte en 1588 a Loaisa¹⁶².

¹⁵⁹.- Fol. 1403r.

¹⁶⁰.- Publicado en parte por ANDRES, G. de: "Historia de un fondo griego de la biblioteca Nacional de Madrid. Colecciones: Cardenal Mendoza y García de Loaisa", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, (Madrid) LXXVII,1 (1974), pp. 5-65.

¹⁶¹.- En el trabajo de G. de ANDRES son las entradas 306, 311, 314, 315, 316.

¹⁶².- Más reciente que el de Fernández Pomar, y con fuentes distintas y de primera mano (Documentación del Archivo de Protocolos de Madrid) es el trabajo de G. de ANDRES mencionado antes, y del que me he servido también abundantemente.

Cock, Páez de Castro y el historiar.

Sabemos que Páez de Castro, cronista imperial y siempre cercano a Felipe II en la creación de la biblioteca de El Escorial, sintió una predilección especial sobre los problemas metodológicos y prácticos del hacer Historia, por encima de los teóricos o filosóficos, que sintieron muchos humanistas españoles del XVI. En un memorial presentado a Carlos V, titulado *Método para escribir la Historia*, defendía como habían hecho otros y seguirían haciendo algunos más, que al historiar se han de buscar las causas de los fenómenos, lo cual llevaría a tener una consideración totalizadora de la Historia. No es ello nada nuevo, como tampoco el que las herramientas que ha de manejar el historiador han de ser variadas. Vives había enunciado ya ambas premisas. Como buen humanista se siente atraído por la utilización de la Filología como instrumento de crítica documental. Tampoco es nada nuevo.

Pero en donde Páez de Castro aparece, no sé si como el gran innovador en el terreno teórico, pero sí desde luego en la práctica, es en el abrir las puertas al historiador para que emita juicios de valor; ahí la *objetividad* queda relegada a un segundo plano, frente a la discusión ideológica.

También es eminentemente pragmático al exponer de qué se han de servir los historiadores en su labor: han de conocer los lenguajes usados, las artes, las costumbres, etc., y sentencia:

"Como escribir historia no sea cosa de invención ni de solo ingenio, sino también de trabajo y fatiga para juntar las cosas que se han de escribir, es necesario buscarlas [...] Ir tomando relaciones de personas antiguas y diligentes, leer las memorias de piedras públicas y letreros de sepulturas, disolver registros antiguos de notarios donde se hallan pleitos de Estado, testamentos de reyes y grandes hombres [...] y otras muchas cosas que hacen a la Historia; revolver librerías de colegios y monasterios y abadías; ver los archivos de muchas ciudades para saber sus privilegios y dotaciones y propios, y sus fueros y ordenanzas..."¹⁶³.

Hoy en día a nadie se le escapa que tras las mal llamadas *Relaciones Topográficas* de Felipe II está el alma humanística de Páez de Castro. Y si alguien leyera el *Viaje...* de Ambrosio de Morales al Noroeste de España, tampoco se le ocultará que en esa peregrinación tan poco

¹⁶³.- Véase el Ms. de la BNM, 5.578, que tiene dos copias de este memorial hechas en el s. XVIII. Uso la que hay desde el fol. 100r. La cita, concretamente, en fol. 126v y ss.

ambiciosa, a la par que tan contrarreformista en pos de reliquias, estaría también el pensamiento de Páez, o todo el ambiente de recorrer monasterios y otras instituciones.

¿Cómo ligar este excursio con Cock? Es muy simple: casi todas las obras del holandés, hechas entre las décadas de 1570 y 1580, rezuman esa búsqueda de las costumbres antiguas de las formas de vida populares como sustento de las tradiciones, de descripciones permanentes de las curiosidades de cada lugar, o de cada territorio por el que pasa. Se trata pues, de una concepción de la Historia llevada a la práctica, cargada de principios humanísticos de los que rodean a Felipe II en El Escorial.

Al principio de la Jornada de Tarazona... Cock describe cómo trabaja:

"Siempre he procurado asentar lo notable que cada día se me ofrecía, preguntando de noche en las posadas, lo que había en la comarca, por los nacimientos de los ríos, distancias de ciudades, villas y lugares principales que caían a los lados del camino. Con lo cual he enchido diversos borradores, que cuando veo en ellos, recibo harto contento"¹⁶⁴,

borradores que conservaba al morir, según consta por su inventario de bienes. Borradores que, a su vez, también usaba con profusión. Acaso estas palabras que tomo de él, nuevamente al principio de la *Jornada de Tarazona...*, no sean más que un recurso estilístico; pero podrían ser también sinceras, demostrativas de unos métodos de trabajo:

"Ofrecióseme poco ha que un amigo me pidió la jornada de Tarazona, la cual aunque en otro tiempo había puesto en limpio, con enprestarla a diversos se había perdido, y me ha sido forzoso volver a mis borradores, sacando el presente cuaderno, para refrescar la memoria".

Leyendo sus escritos, podemos encontrar un arte distinto en el escribir. Sus descripciones tal vez no sean geniales desde el punto de vista literario, pero sí que impresionan por la sagacidad de sus apreciaciones. De entre los muchos relatos de viajeros que hay¹⁶⁵, los de Cock resultan de los más vívidos. No es la monotonía lo que define sus escritos, aunque, naturalmente hay cosas en esencia monótonas que no se pueden enmendar con la pluma. Por cada lugar que atraviesa, ahora la comitiva de Monzón, después la de Tarazona, nos dará importantes noticias de la riqueza, el poblamiento, las costumbres de los habitantes;

¹⁶⁴.- Es muy curioso lo que afirma MOREL FATIO y RODRIGUEZ VILLA en la "Introducción" de la edición de los *Anales del año 85*, bautizados por ellos como *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585...*, p. XI: "Muchos pasajes de sus *Anales* muestran con qué cuidado, con cuánta perseverancia se informaba, por donde quiera pasaba la comitiva Real, del origen de las ciudades, del estado de sus santuarios, de sus recursos económicos, del gobierno y carácter de sus habitantes...". Esta cita no tendría mayor importancia, ya que Cock dice lo mismo. Pero es que la frase de los editores está publicada antes de que conocieran la declaración de Cock en la *Jornada de Tarazona*.

¹⁶⁵.- Acúdase a la recopilación antológica de GARCIA MERCADAL, en concreto al vol. I (hasta el siglo XVI).

pero de la lectura detenida de sus escritos, se puede sacar un aluvión de cómo vive, por ejemplo, una Corte en movimiento. Añadiré, por otro lado, que su descripción de Madrid es, a la par que variadísima, excelente en lo que he podido comprobar como historiador frente al testimonio que ha dejado el contemporáneo.

De la *Jornada de Tarazona* me atrevería a enumerar algunos datos que muestran que su interés es superior al de una mera corografía: los mesoneros de Torreledones son tan caros que al pueblo lo llaman Torre de Ladrones; al pasar por Medina del Campo, deja constancia de que antaño había más mercaderes y tratantes; al acampar en Tordesillas nos comenta que había tanta langosta que no había manera de echar pie a tierra sin pisotearlas; de Valladolid y de los vallisoletanos dirá con el sarcasmo que tanto le caracteriza¹⁶⁶:

"Sólo falta en esta villa, buenas aguas [...] y relojes para saber, oír o ver la hora que es; y tiene en abundancia pícaros, putas, pleitos, polvos, piedras, puercos, perros, piojos, pulgas, y de continuo al tiempo del invierno, nieblas, que el día casi se iguala con la noche por mucho tiempo [...] La gente, por ser medio cortesana, es soberbia y de mucha presunción [...]"

Continúa mostrando el desdén con el que tantos humanistas tratan la ignorancia:

"No sé si peca por el común refrán que se dice *Villa por villa, Valladolid en Castilla*, o se pecan de no haber visto otras tierras, o de necios ignorantes y presuntuosos, porque su fantasía es que Valladolid es mejor que Flandes, Nápoles y Roma, siendo Valladolid, a manera de decir, corral de vacas para igualar con las ciudades de Flandes principales..."

Desdén hacia lo popular que también mostrará en Burgos: con ocasión de comentar el suicidio de la madrastra de los Infantes de Lara, afirma:

"Esto dice el vulgo: no me acuerdo de haberlo leído en historia alguna de crédito",

sin que ello sea óbice para recoger las leyendas sobre fundaciones de lugares, o toponimias extrañas, o los cuentos que mantienen viva el sentimiento del orgullo local, como cuando en Santo Domingo de la Calzada, se explaya contando el milagro del hijo de los peregrinos ahorcado y los pollos asados. Pero es que hacer referencia a lo más notable de un lugar, a lo

¹⁶⁶.- De los jesuitas dice, al tratar de Logroño: "por ser la comarca muy buena y rica, se encajaron también de poco tiempo acá los señores de la Compañía de Jesús, que por sus industrias buscan lo mejor y más gordo de la tierra". Al hablar de los monasterios que hay en Pamplona: "Monasterios tiene [...] y los que no pueden ni quieren faltar en tierra gorda, Teatinos o de la Compañía de Jesús". En Tudela, "monasterios ay de [...] y, por ser tierra grasa, Teatinos".

más curioso de lo que tuvieran memoria en un pueblo, era también una de las preguntas de las *Relaciones Topográficas*.

En los interrogatorios de las *Relaciones Topográficas* también, como en el viaje de Ambrosio de Morales al Noroeste de España de 1574, las reliquias son objeto de interés. Y en Soria Cock cuenta de un cuerpo entero (no es una reliquia ni un objeto sagrado, pero podríamos aunarlo todo con un nexo, la incorruptibilidad):

"Se me mostró un cuerpo humano, que allí se halló en una bóveda, cuando derribaron una pared, todo entero y tieso como un garrote; no se sabe de qué tiempo, aunque los frailes dicen que es de más de cuatrocientos años..."

Al tiempo que, como buen humanista, no dudará en poner en entredicho lo que no le convenza, lo haya afirmado quien lo haya afirmado. Cuando trata del topónimo *Tafalla*, dice:

"Tienen algunos historiadores opinión que la fundó Tubal, agradándole la comarca por ser tan buena, y que la llamó Tuballa, que después se corrompió en Tafalla, empero son opiniones de poco crédito e importancia",

aunque las hubieran vertido los mismísimos historiadores¹⁶⁷.

Cuando las circunstancias lo permitan, asentará sus afirmaciones en frases similares a "como consta por cierta inscripción"¹⁶⁸. Por todas partes abundan las descripciones de los paisajes comarcanos al lugar por el que pasan, o si hay materia, la descripción de las iglesias, como monumentos y como organización jerárquica; hablará de los vecinos, del carácter de las gentes, de lo que define a un pueblo frente a otro...

En fin, sin querer apurar donde no hay, la lectura de la *Jornada de Tarazona* me recuerda en exceso a las respuestas de las *Relaciones Topográficas*; pero redactadas. Y las *Relaciones Topográficas* tienen un impulsor, Páez de Castro y un ejecutor, Juan de Ovando, extremeño, como el Duque de Feria, y Presidente del Consejo de Indias y del de Hacienda el cual, aunque muerto al tiempo que llegaba Cock a España, no tengo duda de que dejó profunda huella en los círculos culturales de Madrid.

Leyendo los *Anales del año 85*, encontramos aún más datos que corroboran lo que digo o intento decir: hacía casi diez años (es decir, desde mediados de la década de 1570, momento de máxima eclosión de este humanismo "corográfico", y fecha de dos interrogatorios de las *Relaciones Topográficas*), que llevaba trabajando

¹⁶⁷.- Al hablar de Soria y Numancia, recoge: "Profían algunos no tan leídos, que haya Zamora sido Numancia [...] pero es un error muy grande y notable, según la descripción que de ella hace el dicho Tito Livio".

¹⁶⁸.- Así, textualmente, en Nájera.

"en las antigüedades de España, para escribirlas con mucha verdad y diligencia¹⁶⁹".

Estos métodos de trabajo, su concepto de la Historia, lo que Cock concibe como objetos del historiar, me han hecho reflexionar en repetidas ocasiones.

Mientras que muchos filósofos de la Historia en la España del XVI están preocupados por la retórica en el historiar, y en el ensalzar los objetos de estudio de esta disciplina, Cock, como Páez de Castro, aparecen más sociales y "vulgares". Cuando en la descripción de Madrid ha de narrar la libertina moral que cunde en el Prado de San Jerónimo, se expresa, y creo que de forma muy avanzada y "escandalosa" para sus contemporáneos:

"Pudor no siento
en decir la verdad ni en descubrirla"¹⁷⁰,

y habla de la sensualidad de la vida y de las ganas de vivir en la Corte del XVI como nadie antes se ha atrevido a hacerlo.

Lo de Cock no son formulaciones teóricas, sino una praxis en el hacer historia. Las reflexiones que me ha obligado a hacer tienen también su fundamento historiográfico: las tensiones que hoy en día se viven en el seno del historicismo por la irrupción de una renovada historia narrativa y de las formas de vida cotidianas, que prefiero concebirlas más desde una perspectiva etnológica y social que no desde chascarrillos de revista de kiosco. Los datos que recoge y aporta Cock, como los que quedaron plamados en las *Relaciones Topográficas* son de los más ricos testimonios directos para la reconstrucción de lo que hoy se llama, pomposa, barroca (¿tal vez decadentemente?), *etnohistoria*.

Son las fuentes que manejamos con profusión los historiadores. Habrá que reconocerles su mérito y su existencia. En esta misma línea se declaraban hace ya más de un siglo Morel-Fatio y Rodríguez Villa; poco más tarde se trasluce el apasionamiento al hablar de Cock en Navascués¹⁷¹.

Eran, historiográficamente hablando, otros momentos; pero en algo nos damos la mano aquellos y nosotros. Estas son las palabras de los editores de los *Anales del año 85*. Olvidémonos de este eximio detalle, o de que se redactan por el 1876:

¹⁶⁹.- En la dedicatoria al Príncipe Felipe (Felipe III) de los *Anales del año 85*, ed. de MOREL-FATIO, A. y RODRIGUEZ VILLA, A., p. 4.

¹⁷⁰.- Versos 135 y 136.

¹⁷¹.- Véanse sobre todo las pp. 45 a 50 del tomo I de NAVASCUES, J. M.: "El folklore español. Boceto histórico", en *Folklore y costumbres de España*, 3 vols., Madrid, 1946.

"Hoy, que con tanta avidez se recogen datos para reconstruir la historia de las clases obreras y de los usos y tradiciones populares, tan desdeñados por nuestros cronistas, ofrece la Relación de Cock mayor interés y más poderoso atractivo"¹⁷².

En fin..., panta rei y nihil novum sub solem est.

Cock y Jean Lhermite¹⁷³, y Pantin y Braun otros súbditos de Felipe II.

Gracias a la correspondencia de Cock, sabemos que brindó informaciones a Plantino, Schott y su discípulo Pantino, Lhermite y, por todo ello, podemos deducir, que a todo el humanismo flamenco que se interesó por España en la segunda mitad del XVI. Aunque Cock colaborara activamente con Plantino, por ejemplo, como se ve por los trabajos de Voet¹⁷⁴, o con G. Braun y el grabador Hoefnagel, pues de Cock son las descripciones de Osuna y Marchena¹⁷⁵, le diera informaciones a Schott para todas sus obras, y al propio Lhermite para sus *Passetemps*, se ve que el papel de Cock en España fue secundario frente al de los demás. El por qué, de momento no lo sé; pero es sorprendente porque no hay duda de que conocía a mucha gente, e importante.

Cock, Giginta y los pobres.

Hacia 1581 Enrique Cock está tratando con Miguel Giginta algunos aspectos de la creación de casas de misericordia. Morel-Fatio y Rodríguez Villa se hacen eco de las discusiones que suscita el tema de la obreza en las Cortes de Madrid de 1579, y de cómo se constituyó una Junta *ex professo* para analizar el problema¹⁷⁶.

Parece ser que Cock estrecha lazos con Giginta y que propone a los obispos de Cádiz y Sigüenza poner en marcha casas de beneficencia. Incluso parece ser que llegó a publicar un

¹⁷².- Pág. XII de la Relación del Viaje... o Anales del año 85.

¹⁷³.- Se me escapa el por qué la constancia de DEVOS en considerar a Cock como un belga. Era de Gorinchem, así lo escribe el propio Cock, y Devos no hace ninguna demostración contraria a esto. Sospecho que se trata de una cuestión de nacionalismo.

¹⁷⁴.- VOET, L.: *The Plantin Press, 1822-1836* el lector hallará noticias de Cock y las vistas de ciudades hechas por Plantino. También puede consultarse del mismo autor, *The Golden Compasses. A history and evaluation of the printing and publishing activities of the Officina Plantiniana at Antwerp*, 2 vols. Amsterdam, 1969.

¹⁷⁵.- Y quién sabe si las de Zafra y Toledo no iban también destinadas al *Civitates Orbis Terrarum*

¹⁷⁶.- Véase las pp. XII y XIII de su "Introducción" a la *Jornada de Tarazona...*

libellus in materiam pauperum, que ni Morel-Fatio y Rodríguez Villa localizaron, ni yo tampoco he hallado rastro ni siquiera en el inventario de sus bienes.

Las ideas de Giginta se recogen en varias obras: en manuscrito en una *Representación para que se remedien los pobres*¹⁷⁷, y por impreso en un *Memorial al rey en favor de los pobres*, [Madrid], [1577]. Igualmente es suyo un *Tratado de remedio de pobres, compuesto en diálogo*, publicado en Coimbra en 1579, una *Exhortación a la compasión con los pobres*, Zaragoza, 1584, y una *Atalaya de caridad*, Zaragoza, 1587.

El memorial manuscrito es el que elevó a las Cortes de Madrid de 1576, que no tuvo mayor eco, hasta que en las siguientes de 1586, se dirigió al Reino y entregó un ejemplar impreso a cada procurador, solicitando la creación de una Junta que se encargase de estudiar su propuesta, dándose el *placet* un mes después, y resolviéndose que se mandaran a cada ciudad con voto en Cortes un libro de Giginta¹⁷⁸ para que dieran su opinión. Para entonces sabemos que la puesta en marcha del Hospital de mendicantes de Madrid y Toledo se atribuía a Giginta. Y en medio de todo ello, cometeríamos una injusticia si nos olvidáramos de Cristóbal Pérez de Herrera, o que omitiéramos otro nombre: el de Vives¹⁷⁹.

Parece que me he desviado un poco del objeto de mi atención: Enrique Cock. Pero no es así. Que Cock tenía cierta sensibilidad hacia el mundo de los pobres, sería evidente por cuanto él habría escrito un memorial sobre la materia, e incluso lo habría publicado. ¿Cuál de los existentes será el suyo? Además entre los anaqueles de su librería estaban el *Tratado de remedio de los pobres*, y otra obra de Giginta, *Cadena de oro*¹⁸⁰. Tenía también 5 obra de Vives, de las que el escribano no deja ningún rastro, y nos es imposible identificarlas, pero no sería muy aventurado pensar que se alguna de ellas fuera el *De subventionem pauperum*, por ejemplo.

Pero aún hay más que nos confirma en la dirección apuntada de la amistad entre Cock y Giginta..., o tal vez de una relación interesada y económica. Al hacerse el inventario, a la hora de asentar la "Memoria de los papeles que estaban en el desbanillo"¹⁸¹, encontraron, entre otras cosas,

"Yten, un legajo de papeles y libros atados con una sogá desparto que dizen que dejó el canónigo que yço el ospital general de Madrid",

¹⁷⁷.- Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 18.653/12.

¹⁷⁸.- Podría tratarse tanto del *Tratado de remedio de pobres*, cuanto de la *Exhortación a la compasión con los pobres*, Zaragoza, 1584.

¹⁷⁹.- C. PEREZ PASTOR, en el tomo III de su *Bibliografía madrileña*, Madrid, 1907, da un resumen de los acuerdos tomados en Cortes según las propuestas de Giginta.

¹⁸⁰.- Perpiñán, 1584.

¹⁸¹.- Fol. 1394r.

"Otro legajo del dicho canónigo. Se llama Migel de Gi[gin]ta, questá hatado con un cordel y un pedaço de çinta negra"

""Otro legajo de papeles y libros para conponer de pobres y reparo dellos, echos por el dicho canónigo, atados con una querda".

"Otro legajo de libros pequeños atados con un cordel que se yntetula epístola [tachada] desortación de pobres, derigido al presidente de Castilla".

Todo esta estrecha relación podría confirmarse con lo que Cock escribe sobre Giginta. En Barcelona hay, dice, entre otros monasterios:

"El de la Misericordia llamado, y nuevamente fundado para todo género de pobres, cuya muy buena institución si se guardase por toda España, como se había de guardar, no se peligrarían tantos pobres. Hay dello un libro del canónigo Miguel Giginta de Elna, muy buen patrón de los pobres, y otro que exhorta a compasión y misericordia"¹⁸².

Una ramificación más, eminentemente humanística de este enigmático y complejo individuo que nos ocupa.

Cock y Furió Ceriol.

Estando Cock en Valladolid durante la Jornada de Tarazona, anota que el 12 de agosto murió Fadrique Furió Ceriol,

"hombre de raro ingenio, mucha ciencia y experiencia, el cual siendo consejero del Elector de Colonia, fue llaamdo por Su Majestad en España por ciertas razones. El cual, *por haber sido tan amigo mío*, me pareció razón hacer de él memoria, pues su virtud y doctrina lo merecen".

En efecto, el valenciano Furió Ceriol (1532-1592) estudió en París y Lovaina, en donde a los 22 de años publicó unas *Instituciones Retóricas*. Pero acaso su trascendencia esté en, por una parte, haber sido ferviente partidario de la traducción de la Biblia a las lenguas vernáculas, como lo hizo en su diálogo *De libris sacris in vernaculam linguam convertendis*, tratado que le puso en las miras de la Inquisición, de cuyos tribunales se salvó gracias al respeto que por él sentía Felipe II. En segundo lugar, se hace eco del humanismo político en su *Del Consejo y consejeros del príncipe*, Amberes, 1559 y, finalmente, y sobre todo por la propuesta

¹⁸².- En p. 125 de los *Anales del año 85*.

que a finales de su vida hizo a Felipe II para firmar un tratado de Paz con los Países Bajos Rebeldes, que el obstinado monarca no aceptó.

La propuesta política de Furió era demasiado avanzada para su época: lo bueno era digno de perseguirse, lo malo, de castigarse, independientemente de la nación de la que emanara¹⁸³.

Así que en 1585 Felipe II emprenderá la Jornada de Zaragoza, inmortalizada por Enrique Cock. Conviene advertir que Cock forma parte de esta guardia real, no como un archero sin más, sino con un cometido especial, que él mismo declara: narrar este viaje y las bodas de la Infanta Catalina de Austria con el Duque de Saboya¹⁸⁴:

"Después que los Grandes de Castilla y León le hubiesen jurado [a Felipe III] por Príncipe, en el cual tiempo fui yo también admitido, por beneficio de Su Magestad, en el número de los archeros que es la guarda de su real cuerpo, haciendo con ella este camino para que brevemente pusiese por escrito lo que había de suceder en las bodas de la Serenísima Infanta doña Catalina de Austria con el Duque de Saboya en Zaragoza y en su partida de Barcelona y en las Cortes de la villa de Monzón"¹⁸⁵.

Los anales del año 85 están dedicados a Felipe III, aún príncipe. Ello lo hizo por cuatro causas, que son: porque empiezan a alavez que su principado y al tiempo que él fue nombrado archero con el cometido antes dicho; la segunda porque esperaba que le fuera agradable el libro al muchacho, ya que contaba cosas de la mocedad que recordaría en la edad adulta; la tercera causa, porque llevaba ya más de diez años recopilando las antigüedades de España (ese es el verdadero significado de este libro y no la narración de un viaje real, que aunque importante es secundario) y, en fin, la cuarta causa, el necesario rejuvenecimiento de la historiografía:

"Como tenga el rey don Felipe, a quien Dios guarde muchos años, sus cronistas ya viejos, que por sus salarios han escrito muchas cosas de España muy dignas de notar, vea también en los tiempos de su amado hijo y Príncipe otros más mozos seguir las pisadas de los viejos"¹⁸⁶.

¹⁸³.- Sobre este viraje político, véase JOVER ZAMORA, J. M. y LOPEZ CORDON, M. V.: "L imagen de Europa y el pensamiento político-internacional", en *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*, vol. XXVI-1, *El siglo del Quijote (1580-1680). Religión, Filosofía, Ciencia*, Madrid, 1986, pp. 353 y ss.

¹⁸⁴.- En la "Dedicatoria" de los *Anales del año 85*.

¹⁸⁵.- *Anales del año 85*, ed. de MOREL-FATIO, A. y RODRIGUEZ VILLA, A., pág. 3.

¹⁸⁶.- En la "Dedicatoria" al Príncipe (Felipe III).

Volvamos a su vida. Durante el viaje a Monzón estuvo dos meses enfermo de tabardillo en Zaragoza, enfermedad que le costó sus ahorros¹⁸⁷.

Precisamente desde 1585 parece que no vuelve a haber más correspondencia suya, de la cual nos hemos servido parcialmente hasta ahora para espigar algo de su biografía¹⁸⁸. Acaso, asentada ya su vida en el Madrid capitalino, no necesitara pedir más.

Unos años después, en 1592, retorna a Aragón con el Felipe II vencedor de las alteraciones, y vuelve a dejarnos un escrito sobre este viaje. En 1596 hay algo más de correspondencia, esta vez con otro personaje de capital importancia para la historia cultural de Europa en el XVI, Georges Braun, autor del *Civitates Orbis Terrarum*, y dada la ausencia de datos biográficos en estos años, podemos anotar -como han tenido que hacer otros para aumentar su *curriculum*, que se sabe que en 1596 Enrique Cock montaba un caballo blanco y alazán, un caballo overo, sobre pelo castaño, con tres pies y la frente blancos. Datos estos de su montura que no creo que revolucionen nuestras ideas sobre el humanismo español del XVI.

Sus biógrafos no vuelven a tener noticias de él, hasta 1598 en que aparece nombrado en la nómina de la Guardia. Y esta sí que es la última vez que aparece su nombre. El por qué de esta interrupción, era una incógnita nunca hasta ahora desvelada. Y es que, si su rastro se había desvanecido, no era porque hubiera dejado la Guardia esperando cobrar la pensión, como se ha apuntado, sino porque, sencillamente, su vida también se desvanecía.

EL INVENTARIO DE SUS BIENES.

En efecto, Enrique Cock murió el 31 de octubre de 1598 en Madrid "a ora de las tres de la tarde poco más o menos"¹⁸⁹. Al poco de morir, incluso inmediatamente después del óbito, dos compañeros suyos, Guillermo de Sulen y Gaspar de Bavaren, probablemente buenos amigos que le acompañaron en el último momento, se personaron ante el escribano Francisco de Ovalle para que hiciera un inventario de los bienes de Cock, dado que, aunque había otorgado testamento, nadie sabía donde estaba. A las ocho de la tarde, "por ser tan

¹⁸⁷.- En pp. 167 y 168 de la edición de los *Anales del año 85*.

¹⁸⁸.- Siguiendo, fundamentalmente, y mientras no se haya dicho cosa en contra a MOREL-FATIO, A. y RODRIGUEZ VILLA, A.: *Jornada de Tarazona...*, sobre todo, la "Introducción", también usada con profusión por DEVOS, J. P.: "Deux Compatriotes des Pays-Bas...".

¹⁸⁹.- Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, Prot. 1.042, fols. 1368r-1417v.

tarde que son más de las ocho de la noche", se suspendió el inventario de los bienes hasta el día siguiente.

Pero Cock era soltero y no tenía tampoco descendientes. Por ello que se informara al Teniente de Corregidor de Madrid (acaso el mismo escribano nada más pasar las 8 de la tarde se fuera a su casa para comunicar lo que se avecinaba) de que los bienes que quedaban eran muchísimos (al fin un humanista que no muere pobre) y que a Cock le habían estado cuidando una ama y su marido, por lo que convenía protección sobre los bienes.

Así, el 31 de octubre, ordenaba el Teniente de Corregidor de Madrid, Juan Núñez de Ortega, que (cumpliendo con una de sus atribuciones) como

"le an dado notiçia en como Enrique Có, archero se su magestad, y notario apostólico es muerto [...], el qual había muerto ab yntesta[to] y sin acer testamento, y si le abía hecho, que no se sabía dónde está, y que dejaba muchos bienes y açienda en mucha cantidad de *maravedies* y dineros y otras cosas, y el susodicho no es casado ni se sabe que tenga herederos en esta dicha villa, y que tiene en su casa vna ama con su marido, que podían levantar y llevar los dichos bienes, mandó que Francisco de Oballe, escribano de Su Magestad, juntamente con un alguacil desta villa bayan a la casa donde está el dicho Enrique Có, difunto, y fecho el dicho ynbentario se trayga ante su *merced* para prober justicia y se pongan dos guardas, onbres onrados, que miren por la dicha açienda que su *merced* les mandará pagar su justo y deuido salario...".

siendo el alguacil encargado, un tal Mateo Martínez.

Acto seguido fue con dos subalternos a inventariar bienes nuevamente, pero sólo daría tiempo para poco más que anotar:

"Primeramente ynbentarió vna cama en questaua el dicho difunto, que es de estameña colorada, con su madera de nogal".

Con Enrique Cock yacente, podemos imaginar al escribano y a los que con él iban rodeando la habitación, cuidando de no tropezarse con la cama, y susurrando lo que tenían ante sus ojos: dos jarros azules con ramilletes, dos candeleros de estaño, un par de estatuillas de San Sebastián y de Santa Bárbara, un par de pucheros de Flandes, un San Juan con un Cordero, una Madre de Dios Dorada, un Niño Jesús, dos jarras más de estaño con ramilletes de papeles de colores, unos candeleros de azófar pequeños, como las velas usadas que sostenían, tres tablas de nogal en las que había imágenes iluminadas, un San Francisco de cera dentro de una caja con vidriería, como otro Santiago; una cruz de reliquias, algunos rosarios viejos, tres "limpiaderas" y una escobeta junto a las cuales

estarían los 3 peines, una tapadera, dos cadenillas de hierro, una cítara¹⁹⁰, "un libro de piedra" -para decorar cualquier colección-, una taza de madera, en la que dentro acaso estuviera una cuchara de cuerno -tal vez su preferida, y por ello elegida en estos momentos-, 3 rosarios, 3 cajas con 3 cuchillos, una caja de hojalata en la que había un pedernal y un eslabón, más peines en otra bolsa, diez cascabeles, un plato fino de la India, 10 vidrios en una alacena, un tablero con las piezas dentro para jugar a las damas (o a la vida contra la muerte), "dos niños con vnas armas del muerto en medio", una tabla colgando de otra pared con una pintura de El Escorial, ropas de luto, 10 sombreros, cuatro de ellos con piezas de oro, un reloj, un repostero, 3 cuadros al óleo de las Madres de Dios enmarcadas, 1 *Ecce Homo*, 1 Magdalena, 1 San Juan Bautista, 2 retratos suyos, otra Madre de Dios, una Verónica con dos ángeles, 1 San Enrique Emperador, 1 Niño con una cabeza de muerte, varios cuadros más, uno de ellos, una vista de una ciudad, más Verónicas, 6 lienzos con sus cuadros, "que están puestos en el techo del aposento", dos lienzos con mapas mudos, una figura de paloma, linternas, carpetas, el bufete de pino, 7 sillas con sus taburetes, cinco colchones (sobre los que reposaría el difunto), 4 almohadas, 2 paños de altar, un banco de pino y los tres cobertores colorados que estaban en la cama en que murió. Sobre la puerta, un retrato suyo¹⁹¹.

Los bienes del difunto y su destino nos permiten recapacitar algo más sobre su personalidad. De ella nos ocupamos ahora, y de ella trataremos nuevamente más adelante. Enrique Cock era un hombre rico y bien asentado económicamente. Cuando se hace el inventario de sus bienes de prisa y corriendo, de lo primero que se levanta acta es del dinero líquido que tiene y de lo que se le debe.

LA PERSONALIDAD DE COCK Y ALGUNAS REFERENCIAS MÁS A SUS BIENES.

Siguiendo el testimonio que de él da Lhermite al reconocer que parte de sus *Passetemps* son de su colega, dice: "Homme fort curieux et de bonne conversation..."¹⁹².

Además de ello, una más que sólida formación, pero no propia de un sabio encerrado en su torre de marfil, sino con una vertiente social de primer orden. Por ello, quizá, en la guardia de los archeros ocupara un puesto distinto al de mero militar, como lo demuestra que en

¹⁹⁰.- En otra parte una cítara más, fol. 1378v.

¹⁹¹.- Fol. 1372v. y ss. "Lo de la pieça donde murió sin el arca ni la cama".

¹⁹².- Véase DEVOS, J. P.: *Description de l'Espagne...*, p. 33.

el *Viaje a Monzón de 1585* se le encomendara el narrarlo, como hemos visto, o que en la *Jornada de Tarazona* varias veces su aposento es distinto al de los demás soldados, algo escogido -quiero decir-.

COCK CAMBISTA Y PRESTAMISTA.

Más arriba he hablado de su saneada situación económica y he puesto de manifiesto cómo en el primer inventario así se hacía constar. Cuando unos días después se continúa haciendo ya más reposadamente, se asientan entre patacones de Portugal, o maravedíes de Segovia, cajas de contadores, probablemente para guardar el dinero según el tamaño de las monedas, y utensilio muy propio de un cambista. En el mismo escritorio, o muy próximo a él, un salvamesas, un tintero de bronce, dos salvaderas de peltre, los cuchillos para tajar las plumas, un reloj, las obleas de papel y las sortijas de sus armas, un sello... ¿se trataría de una mesa dispuesta para realizar las operaciones de cambio y préstamo?¹⁹³.

De entre los papeles del gobierno doméstico, había aquellos más importantes citados arriba, pero también una docena de reconocimientos de deudas de diversas personas en favor de Enrique Cock, y depósitos de papeles y testamentos de colegas y compatriotas suyos, todo ello en dos legajos que el escribano tuvo a bien enumerar aunque no con igual detalle¹⁹⁴.

Por ello, y porque en un arca cerrada de pino con objetos dentro de un archero "que está en Flandes que la dio a guardar"¹⁹⁵, intuyo que actuaba en cierto modo como depositario de sus compañeros, y que debía gozar de mucha confianza y respeto entre la comunidad de los flamencos asentados en Madrid. Los documentos de Carlos de Amberes que tiene son numerosos¹⁹⁶.

¹⁹³.- Fol. 1379v., 1380r.

¹⁹⁴.- Fols. 1381v.-1383v, y 1392v.-1393r.

¹⁹⁵.- Fol. 1391v.

¹⁹⁶.- Véanse, por ejemplo, los 1392v.-1393r.

Deudas a su favor

En total hay documentos a su favor en una "arquilla pequenna de pino verde" dentro de una arca de pino hasta por valor de 40.449 maravedíes¹⁹⁷ contra archeros, extranjeros y demás conocidos suyos.

Dinero líquido

De la misma manera se levanta información sobre 85 escudos de oro (11.250 maravedíes, "premiables" por las fechas que corrían o iban a correr), 618 reales de plata (21.012 maravedíes) y 66 reales más en cuartillos, en calderilla (2.224 maravedíes): el 65% del dinero que tenía en su casa al morir era de buena moneda.

BIENES INMUEBLES.

Poseía, además, una casa que tenía alquilada a una tal doña Lucía.

La casa en la que había muerto era suya porque tenía "la escritura de la cassa en que murió el difunto ques por donde costa y paresçe ser suya. En çinco papeles"¹⁹⁸.

Bienes de oro, plata y de alto valor.

E igualmente, una cadena de oro de cuatro vueltas de la que colgaban siete sortijas de oro y un mondadientes de plata. Las sortijas que pendían no eran baratijas: una tenía siete granates, la otra un diamante, otra un rubí, dos con dos turquesas, otra de plata con un Cristo de piedra y la última, con un sello.

Junto a ello, tres cucharas de plata, y objetos para decorar, como un barquito de plata, y otros artículos maravillosos tan queridos por los hombres del Renacimiento: una piedra "cornelina" con su cinta encarnada, botones de cristal "y otras niñerías en una caja", una aguja de marear, etc. Así como un reloj de cobre dorado, probablemente un diario, un retrato suyo y otro de la Virgen, en cobre, y otros objetos más.

Todo ello recogido a vuela pluma en los primeros momentos después de su muerte. Recordamos que como eran las 8 de la noche, se suspendió este inventariado, cerrándose

¹⁹⁷.- Un alto funcionario, Presidente de alguno de los Consejos podía ganar al año por esas fechas alrededor de 500.000 maravedíes.

¹⁹⁸.- Fol. 1382v.

este arca y la habitación que probablemente servía de gabinete a Enrique Cock ("el aposento donde están los libros y papeles de ynportanzia") y quedándose las llaves Guillermo se Sulen, "para questén en más guarda y costodia". Después acudieron nuevamente el escribano, el alguacil y los dos hombres honrados. Levantaron acta de la cama en la que estaba el muerto y del arca del dinero, cuya cerradura no se forzó, y por ser más tarde aún, se retiraron cada cual a cual a su casa.

No voy a hacer la relación de los demás bienes materiales.

PUNTO FINAL

Ya he terminado. Muerto Cock, la soledad también le llegó a Ratón, "su perrillo"¹⁹⁹. Cuando acabo de escribir estas páginas veo que no he podido desentredar la madeja como habría querido. Cock, de momento, me gana. Aún con todo, me gustaría acabar con palabras suyas a Granvela al final de la *Ursuaria...*, y hacerlas más para él:

"No siento pena alguna
por haber emprendido esta tarea
tan difícil, pues nadie tus hazañas
puede en versos cantar sin que le queden
mayores cosas que decir"

¹⁹⁹.- Fol. 1393r.